

00165

12ej.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

EL USO SOCIAL DEL ESPACIO
DE LA VIVIENDA POPULAR
EN LA CIUDAD DE MEXICO.
UNA REFLEXION ANALITICA

Tesis para obtener el grado de Maestría
en Investigación y Docencia en Arquitectura
(Áreas Específicas). División de Estudios
de Posgrado. Facultad de Arquitectura.
México. UNAM. Enero de 1988.

Presentada por: Arq. Isabel Briuolo Mariansky
Director de Tesis: Arq. Miguel Hierro Gómez

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PRESENTACION	1
INTRODUCCION	4
CAPITULO I. MARCO REFERENCIAL GENERAL	8
- El problema de la renta del suelo urbano	9
- El problema de la concentración en el espacio de la ciudad en el capitalismo	11
- La ciudad capitalista ¿Cuál ciudad?	13
- El papel del Estado	13
- Planeación urbana.	14
CAPITULO II. MARCO CONCEPTUAL	22
- Vivienda	23
- Lo popular	25
- La vivienda popular	30
- Algunas advertencias sobre desde dónde y cómo hacemos el estudio	30
- La relación sujeto-objeto en la vivienda popular.	39

CAPITULO III. HIPOTESIS Y METODO DE ESTUDIO	41
- Hipótesis	41
- Método de estudio. Introducción	43
- Método de estudio. Identificación de la vivienda popular.	46
CAPITULO IV. LOS PROCESOS DE PRODUCCION DE LA VIVIENDA	56
- Las instancias del proceso productivo	56
- Clasificación de los procesos de producción de la vivienda	61
- El proceso de diseño en los diferentes procesos de producción de la vivienda	68
- Tipos de usuario final y sus relaciones con los agentes que participan en los procesos de producción	82
CAPITULO V. CONCLUSIONES	95
- Consideraciones generales	95
- Una propuesta para el estudio empírico del proceso de apropiación (consumo) en los diferentes procesos de producción de vivienda	96
- El rol del arquitecto	105

BIBLIOGRAFIA	110
- 1. Referencias	110
- 2. Otros textos consultados	112

PRESENTACION

El presente estudio tiene su origen en las actividades que para formar nuevos investigadores se realizan en la División de Estudios Superiores de la Facultad de Arquitectura en el programa de Maestría en Investigación y Docencia en Arquitectura. Su contenido se basa en los trabajos realizados principalmente en el Seminario de Investigación Sistemática, a lo largo de dos años.

El objeto de estudio, tanto del trabajo en dicho seminario como de la presente tesis, es la vivienda popular en la Ciudad de México en la actualidad. Mi interés en la vivienda popular se inscribe en una preocupación política más amplia, relacionada con la vocación de una práctica profesional ligada a los intereses y necesidades de las clases subalternas, destinada a reforzar su protagonismo político y social.

Desarrollar esta investigación es quizá contribuir a que se multipliquen los estudios que nos permitan conocer la realidad y las necesidades de los pueblos latinoamericanos. Es en nuestro caso preguntarnos cuál es y cuál podría ser nuestro habitat, donde las

manifestaciones de la cultura popular tienen cabida, y en particular, cuál es hoy la vivienda popular.

Es necesario, como veremos, estudiar la vivienda popular como proceso, no sólo como resultado, en toda su compleja dimensión socio-cultural y no sólo como objeto arquitectónico aislado, no como hecho descontextualizado. Estudiar la vivienda popular en su conjunto, ésto es, la vivienda popular independientemente de cuales hayan sido los procesos productivos que le dieron origen, pero buscando sin embargo en éstos, los elementos que nos permitan ampliar nuestra comprensión del fenómeno.

El presente trabajo pretende ser una reflexión, destinada a todos aquellos profesionales que estén o hayan estado en su práctica profesional vinculados de alguna manera a la producción de la vivienda popular.

En el planteamiento original del trabajo, ambicioso y desmedido para los alcances y tiempos de la maestría, se pretendía no sólo la reflexión teórica sobre el fenómeno sino la verificación o modificación de las conclusiones así obtenidas a través de un amplio trabajo de campo. Sin embargo, la rigurosidad metodológica del trabajo, sin apartarse de los

presupuestos iniciales, terminó por demostrar que no siempre, casi nunca, los tiempos y posibilidades académicas coinciden con las voluntades ideales de un inicio.

La no inclusión de un trabajo de campo en este estudio no debe sin embargo considerarse como un error en el planteamiento, ya que no es ajustando mañosamente los resultados a hipótesis "a posteriori", sino sumergiéndose en la riqueza de una investigación verdadera, que se aprende, se descubre, que el fin de una investigación no es necesariamente un punto final, sino que puede ser (como en este caso) el principio de otras investigaciones.

INTRODUCCION

El objeto de estudio de este trabajo, la vivienda popular en la Ciudad de México, es definido conceptualmente a partir de la significación que mediante el uso le confieren los actores sociales a los objetos. Una vez en el campo de los objetos arquitectónicos se hace necesario precisar las manifestaciones en que se expresan las diferentes relaciones con los objetos vivienda, definiéndolos como los rasgos que caracterizan a la vivienda popular.

El objetivo más general del trabajo es contribuir al conocimiento de las formas que adopta la inserción y la organización espacial de las clases populares, como resultante de la interacción entre su cultura y la cultura dominante en el marco de los límites que les impone su posición en el sistema económico.

Desde el punto de vista de la práctica profesional de la arquitectura lo que se pretende es aportar elementos que puedan utilizarse en la producción de vivienda popular partiendo del punto de vista del

INTRODUCCION

El objeto de estudio de este trabajo, la vivienda popular en la Ciudad de México, es definido conceptualmente a partir de la significación que mediante el uso le confieren los actores sociales a los objetos. Una vez en el campo de los objetos arquitectónicos se hace necesario precisar las manifestaciones en que se expresan las diferentes relaciones con los objetos vivienda, definiéndolos como los rasgos que caracterizan a la vivienda popular.

El objetivo más general del trabajo es contribuir al conocimiento de las formas que adopta la inserción y la organización espacial de las clases populares, como resultante de la interacción entre su cultura y la cultura dominante en el marco de los límites que les impone su posición en el sistema económico.

Desde el punto de vista de la práctica profesional de la arquitectura lo que se pretende es aportar elementos que puedan utilizarse en la producción de vivienda popular partiendo del punto de vista del

sujeto popular, de sus intereses y necesidades, y no de las interpretaciones y redefiniciones que sobre éstos realizan desde sus intereses los sectores dominantes. A este respecto el estudio se propone analizar los procesos de producción de la vivienda popular de donde surgirán elementos, que podrían contribuir a la configuración de un proceso de producción alternativo, que potencien aquellos factores que repercuten en la adecuación de la vivienda a los intereses y modo de vida de las clases subalternas, de cada uno de los procesos de producción comúnmente utilizados.

Para lograr lo anterior y como objetivo central pretendemos realizar una sistematización conceptual que sirva de base para, posteriormente, esclarecer cuáles son los vínculos que existen entre el proceso de producción del objeto arquitectónico vivienda popular y la calidad del objeto, entendida como el grado de adecuación del mismo a su uso social.

Como objetivo secundario quizá pueda agregarse la aportación de elementos para la comprensión de la transformación de los sujetos sociales en el proceso de apropiación (consumo) que pueden desprenderse de esta investigación.

En síntesis a fin de poder evaluar la vinculación de las representaciones materializadas en los objetos con los procesos productivos que les dieron origen, se establecen y se analizan los principales procesos productivos. Se busca justificar, en el terreno analítico, la posibilidad de comprender el grado de adecuación al uso social del objeto vivienda popular a partir del proceso productivo que le dió origen, con el objetivo de confrontar los productos con sus respectivos procesos y no los objetos vivienda popular entre sí.

El trabajo está organizado de la siguiente manera. En el primer capítulo establecemos nuestra posición frente a tres temas que frecuentemente aparecen en las discusiones sobre vivienda popular -el problema de la renta del suelo urbano y la concentración espacial; la cuestión de la historicidad de los espacios urbanos y el rol del estado- para concluir con una evaluación esquemática de la planeación urbana como medio de -entre otras cosas- proveer vivienda a las clases populares. En el capítulo II se definen los conceptos centrales que se usarán a lo largo del trabajo, tratando de incorporar a la discusión una serie de argumentos provenientes de las ciencias sociales que nos parecen pertinentes a pesar de estar, por lo

general, presentes en la discusión arquitectónica propiamente tal. En el tercer capítulo se hacen explícitas las hipótesis que sustentan el trabajo, y que por no ser sometidas aquí a prueba empírica, deben ser consideradas, más bien, como hipótesis de trabajo para la elaboración analítica del Capítulo IV. En este capítulo se propone una clasificación de los procesos de producción de la vivienda, que enfatiza los diferentes tipos de relaciones entre los agentes sociales que intervienen en ellos. Se propone, también, una clasificación de los usuarios populares, que incorpora como criterios su grado de integración al medio urbano y su forma de organización, para finalmente analizar las relaciones que se dan entre los distintos tipos de usuario y los agentes sociales que participan en cada instancia de los procesos de producción de vivienda, y particularmente en la instancia en que se da el proceso de diseño.

Por último, en el Capítulo V, se presentan las conclusiones de trabajo bajo la forma de una propuesta de investigación empírica derivada del enfoque que aquí desarrollamos y que, en nuestra opinión, permitiría evaluar correctamente la vivienda popular desde el punto de vista de su adecuación al modo de vida del usuario popular.

CAPITULO I.

MARCO REFERENCIAL GENERAL

Dentro de este capítulo describiremos sintéticamente las características que adopta la producción del espacio construido en una ciudad capitalista, como lo son las ciudades principales de América Latina y la Ciudad de México entre ellas, sin pretender desarrollar aquí ni un ensayo teórico ni un estudio histórico.

De esta manera podremos ubicar el marco en que se dan los diferentes procesos de producción de la vivienda popular de la Ciudad de México en la actualidad, que se analizarán en este estudio.¹

¹ Para una referencia histórica detallada de algunos de los diferentes procesos productivos en la Ciudad de México se puede consultar el artículo de Priscilla Connolly "Evolución del Problema Habitacional en la Ciudad de México".

Si entendemos la ciudad como producto de diversos elementos de compleja interrelación y nos resistimos a ver nuestra ciudad, de manera esquemática, como el producto de los diseños maquiavélicos de la clase dominante, creemos necesario hacer algunas precisiones sobre la forma como abordaremos el análisis de la producción del espacio construido en una ciudad capitalista como México.

El hablar de la producción del espacio construido y de la vivienda como parte del mismo, suele llevar implícito que es posible asimilar la producción del suelo y del espacio construido a un proceso industrial. Tomaremos lo anterior como parcialmente cierto ya que un proceso industrial se caracteriza entre otras cosas por la producción en serie de un objeto donde, por tanto, no aparece el elemento renta entre los componentes del valor y del precio de producción. En tanto que, el elemento renta, está presente en el precio del suelo y del espacio construido sobre él.

El problema de la renta del suelo urbano.

Como acabamos de señalar, la renta no se presenta en la producción de mercancías reproducibles. El

suelo no es entonces una mercancía a la que se le puedan aplicar las reglas del valor trabajo sin incluir la renta.

Si bien la formación de la renta del suelo urbano es análoga a la formación de la renta diferencial clásica, el origen de esta última está en las capacidades productivas intrínsecas de la tierra, en tanto que la renta del suelo urbano se da en función de su ubicación y de las actividades que podría albergar, definiéndose ambos fenómenos socialmente. En la renta del suelo intervienen entonces las escaseces relativas de las diferentes localizaciones del suelo (ubicación) y el ejercicio de la propiedad privada sobre él. El suelo urbano no es reproducible, existe una sola esquina de Reforma e Insurgentes, por ejemplo. La intensidad de uso, entendida como m^2 construidos por m^2 de superficie de terreno, tendería entonces a ser proporcional a la renta relativa de un terreno dado, si no existieran límites tecnológicos y legales a la cantidad de espacio construido en él. La renta del suelo es pues la diferencia entre el valor de cambio de un m^2 de suelo y del m^2 de espacio construido y el del valor de trabajo socialmente necesario para producirlo.

del antagonismo entre el valor de cambio y el valor de uso del suelo, y en estos aparecen las dos características de los mismos, la apropiación del suelo urbano en un sistema de propiedad privada y la renta en el terreno propio y la posibilidad de generarla o no en terrenos aledaños. A su vez en este proceso de valorización pueden generarse cambios ecológicos y de desarrollo de la estructura urbana que son resentidos en general por los sectores más débiles de la población, aunque en última instancia en casos extremos como la Ciudad de México la suma de racionalidades individuales lleva a la irracionalidad que afecta al conjunto de la población, como por ejemplo, los altos índices de contaminación agudizados por la inversión térmica. Aunque claro, siempre varían las posibilidades de defenderse de la misma.

El problema de la concentración en el espacio de la ciudad en el capitalismo.

Analicemos, tomando en cuenta el punto anterior, por qué se produce la concentración espacial de recursos en la ciudad capitalista y dentro de ella la concentración del espacio construido en pocos m².

En los orígenes del capitalismo la concentración

de población en las ciudades era de ex-campesinos que debían vender su fuerza de trabajo al disociarse los productores directos de sus medios de producción. Al desarrollarse la tecnología y avanzar simultáneamente la división social del trabajo, aumenta la interdependencia de actividades, las que se hacen más eficientes si se concentran en un solo lugar. La concentración se hace necesaria desde el punto de vista de la creación de un mercado, que acompaña y posibilita la división social del trabajo, reduce los costos de distribución y abarata la producción, realizándola a gran escala. Por último, la concentración obedece al máximo aprovechamiento del elemento renta. El principio de maximización de la renta es el que llevó a construir, por ejemplo, en el centro de la ciudad de México (Av. Juárez, Paseo de la Reforma) muchos m² en pocos m² en terrenos, que en los sismos de septiembre de 1985 demostraron no ser aptos para ello. Este principio ejemplifica también que la racionalidad en el uso del suelo urbano no es inexistente sino que es una racionalidad individual, no necesariamente colectiva.

Finalmente, cabe señalar que en este proceso de concentración, las economías generadas son apropiadas privadamente en tanto que las deseconomías que genera

a partir de cierto punto son asumidas socialmente.

La ciudad capitalista ¿Cuál ciudad?

Entendemos la ciudad como producto de la creación colectiva y creemos que se pueden "leer" en ella las etapas por las que ha transcurrido la sociedad,³ no es entonces posible un estudio de la problemática urbana y de la de la producción de vivienda dentro de ella sin un intento por comprender la particularidad de cada uno de sus momentos históricos.

De esta manera la ciudad sería el ordenamiento del espacio urbano según las necesidades sociales, necesidades e intereses de la sociedad global, y sería también la concentración espacial de poder, por lo que a través de la ciudad sería posible entender la estructura y contradicciones de esa sociedad: "... Necesidades sociales y poder son las variables interdependientes del fenómeno urbano."⁴ La ciudad entonces no puede ser atemporal ni ahistórica.

El papel del Estado.

³ "La localización espacial de las ciudades españolas durante la época colonial refleja las diferentes etapas de la colonización". Véase: Alejandra Moreno Toscano, "México."

⁴ Valencia, Enrique. "Sociedad de clase, ciudad de clase".

Tampoco el Estado puede ser atemporal ni ahistórico. Si simplificamos el papel del estado, cualquiera de sus acciones se podrían explicar desde la atención a las funciones de acumulación o bien a las de legitimación del mismo y en ambos casos suponerlo al servicio de la clase dominante.[□] Sin embargo, consideramos que la intervención del Estado en el desarrollo urbano es el producto de una compleja lucha de intereses enmarcada en un proceso histórico que incluye el surgimiento y evolución de cada estado.

El peso de las funciones de legitimación frente a las de acumulación en el Estado mexicano * difiere de otros estados latinoamericanos debido probablemente a que tiene su origen en una revolución popular.

Planeación urbana.

En función de las precisiones anteriores se pueden apuntar algunos elementos con respecto a la

□ Márquez, Carlos y Peres, Wilson. "Problemas de la relación estado-economía. Propuestas a partir del análisis económico de las empresas estatales y del patrón salarial en México".

* Garza, Gustavo y Schteingart, Marta. "La acción habitacional del Estado en México".

planeación urbana como reguladora de la producción del espacio en la Ciudad de México.

En general, para la planeación urbana, organizar y regenerar es sinónimo de segregación espacial. Se "regenera" el tejido urbano cuando se erradica un barrio hacia la periferia, de una zona de mucho valor a otra de poco valor comercial (oriente de la ciudad, por ejemplo). En tanto los barrios residenciales se legitiman en zonas donde se ofrece "la más alta calidad de vida" y cuyas campañas publicitarias venden el entorno (ubicación), sus condiciones favorables, aunque pocas veces, cuando se trata de vivienda construida, se habla del producto en sí.

Esta segregación espacial tiende a que las zonas, que van constituyendo "ghettos", sean claramente identificables. Aparecen así los "ghettos" del capital, del trabajo, de habitación popular, de consumo; estos últimos se desarrollaron rápidamente en los últimos años como verdaderos monumentos al consumo (Plaza Universidad, Plaza Satélite, Perisur, Galerías, Plaza Inn, etc).

Es hacia los años 50's que tienen su auge en América Latina las "políticas sociales urbanas" y

coinciden con la primera época de marginación urbana masiva. Son políticas de ayuda a los pobladores de barrios populares y marginales del campo, cuyo estudio y aplicación son subvencionados con fondos de las agencias financieras internacionales.

Comunmente se confunde una política de vivienda y la dotación de algunos servicios con una "reforma urbana". Así, por ejemplo, cuando se crea AURIS, "Instituto de Acción Urbana e Integración Social" se define una política de "niveles diferenciados de urbanización" cuyo eje era la dotación comunal de servicios públicos citando en la propuesta como un ejemplo viable de la misma a Ciudad Netzahualcóyotl.

El urbanismo "moderno", que se presenta como "científico atemporal", es un urbanismo formal, funcionalista, que no se cuestiona acerca de las causas de la configuración urbana que intenta racionalizar, localiza y vincula funciones que a la vez segrega en el espacio urbano. Un ejemplo sería el supuesto "neutralismo técnico" con que SAHOP elaboró en su momento el Plan Nacional de Desarrollo Urbano y que generó múltiples especulaciones a raíz de sus "diagnósticos"; de la misma manera están elaborados los "usos y destinos del suelo" permitidos en los

actuales planes por delegación política del DDF 1984, en los cuales algunos usos sancionados legitiman situaciones de hecho y otros conducen a un proceso de valorización de determinadas áreas.

Sin embargo la viabilidad de ejecución de estas propuestas dependerá en muchos casos del momento social y de las respuestas que ellas generen; esto es, a una mayor homogeneidad socio-cultural de un barrio o zona popular es menor la posibilidad de que pueda ser controlado por parte de otros estratos de la población. Hay barrios populares con formas de organización y relación social tradicionales que en general tienen que ver y resultan de: el origen de la formación del barrio, el tipo de confrontaciones que hayan enfrentado para su supervivencia y la composición y grado de homogeneidad clasista del mismo. Cuando se dan estas características el barrio puede ser foco particular de luchas reivindicativas o contra medidas de "regeneración urbana".⁷

Cuando no se puede "regenerar" reubicando, a veces, aparecen barreras físicas que destrozan la

⁷ Para una exposición más detallada de estas ideas véase a Quijano, Anibal "Imperialismo y Urbanización en América Latina". Coord. Manuel Catells. Ed. Gustavo Gili.

traza y consecuentemente parte de la fortaleza de la organización barrial. Un ejemplo claro de esto son los ejes viales y las colonias Vicente Guerrero y Tepito, pero también lo es la acción organizada cotidiana contra los desalojos en los mismos lugares.

Otra forma de neutralizar o reutilizar el potencial político de los marginales es superponer a sus organizaciones otras de control, que surgen de partidos políticos, organizaciones o instituciones reconocidas y "aceptadas" (un ejemplo es la colonia PRleavera, zona de invasión legalizada en el Ajusco).

De todos modos puede hacerse una generalización acerca de la aparición de hiperurbanizaciones en los países no desarrollados, que tendrían que ver esencialmente "con la articulación entre el proceso de urbanización y el de industrialización".* El excedente de la fuerza de trabajo, la marginalidad urbana generada por el movimiento de expulsión-atracción de la fuerza de trabajo, aparece como un fenómeno endémico de las economías dependientes, sobre todo en América Latina, que no tuvo la posibilidad de transferir al exterior esos excedentes como la tuvieron los países europeos en su momento.

* Valencia, Enrique; op. cit..

Pero, a pesar de la existencia de rasgos comunes en todos los países latinoamericanos es necesario recurrir al estudio de las economías e historias nacionales para comprender los procesos diferenciados de urbanización. Uno de los rasgos que llama la atención en la Ciudad de México en relación a otras ciudades latinoamericanas es que la segregación espacial se vuelve en determinadas zonas difusa, en tanto que en aquellas se puede, en general, establecer con más claridad las grandes manchas periféricas y los tugurios centrales.

Las consideraciones hechas en los puntos anteriores, junto a la forma de conceptualizar la vivienda popular, hacen que en el desarrollo del estudio se parta del análisis de los diferentes procesos de producción de la vivienda popular y no de la ubicación en el territorio de los diferentes grupos sociales.

Podríamos afirmar que los diferentes procesos de producción de vivienda que coexisten en un mismo sistema urbano y en una misma formación social deben entenderse a partir de, entre otras causas, un momento en el proceso de introducción de las relaciones capitalistas de producción en la rama de la

construcción, dadas las dificultades del capital para introducirse masivamente en esta esfera productiva.*

Los procesos de producción de vivienda que se observan en la Ciudad de México fueron clasificados a fines del estudio de la siguiente manera:

Una primera y más general división podría establecerse entre, por un lado, aquellos procesos que definen a sus consumidores estadísticamente ¹⁰ ya sea por iniciativa pública o privada, independientemente de que se produzcan para satisfacer necesidades inherentes al sistema de producción o al sistema político. "Después de todo, la gente se adapta, los individuos reales no son importantes y es más fácil definir un individuo promedio estadísticamente",¹¹ y por otro los que incluyen de alguna manera a los usuarios en la definición y "establecimiento de sus prioridades acerca de la cantidad de espacio o la extensión de los servicios, sobre la base de lo que pueden pagar".¹²

* Jaramillo, Samuel. "Las formas de producción del espacio construido en Bogotá".

¹⁰ Pyatok, M. y Weber, H. "Participación en diseño habitacional".

¹¹ Pyatok, M. y Weber, H. op.cit. pp. 19.

¹² Pyatok, M. y Weber, H. op.cit. pp. 21.

Dentro de los primeros incluiremos los que denominamos Promocional Privado Capitalista y Producción Oficial Desvalorizada y dentro de los segundos a los procesos Por encargo, Autoconstrucción y Autogestión, quedando en una posición diferenciada dentro del primer grupo el Producido para otro Uso o Destino, ya que no es propiamente un proceso pero que se incluye a fin de no dejar fuera al gran sector que ocupa vivienda con estas características.

La clasificación anterior simplifica probablemente la amplia gama de combinaciones posibles entre los diversos procesos mencionados y el abanico de posibilidades al interior de los mismos, pero es la que resulta útil a los objetivos analíticos propuestos; sin pretender ser absoluta ni exhaustiva al respecto, si la consideramos suficientemente representativa de los procesos de producción de vivienda popular que es posible encontrar hoy en la Ciudad de México. Por otra parte, la clasificación propuesta se complejizará, posteriormente, al introducir al análisis a los diferentes tipos de usuario final que acceden a las viviendas producidas mediante estos procesos.

CAPITULO II.

MARCO CONCEPTUAL

La vivienda popular ha sido objeto de múltiples investigaciones y estudios desde diferentes perspectivas y con diferentes fines. Nuestro interés en la vivienda popular surge no sólo de sus características como hecho arquitectónico en sí, sino también a partir del sector social que la habita, lo que nos lleva a enfrentar el problema de si la vivienda popular se inscribe en lo que "tradicionalmente" se considera arquitectura y si es posible recurrir para estudiarla exclusivamente a ella.

Creemos que la arquitectura, entendida como la tradición del diseño, es una forma particular de concepción, producción y consumo del habitat. La vivienda popular no está comprendida en su totalidad dentro de este campo.

"Para muchos, la arquitectura se identifica al proceso de diseño y 'hacer arquitectura' es sinónimo de diseñar; así el diseñador se convierte en el sujeto

fundamental de la 'arquitectura', los objetos arquitectónicos en la creación de los arquitectos, y la actividad de diseñar en un hecho fundamentalmente artístico..."¹³

Se hace necesario entonces precisar nuestro objeto de estudio para poder establecer con claridad los conceptos centrales del trabajo.

Vivienda

Si partimos de que lo que define a la vivienda como tal es lo que posibilita diferenciarla de otro tipo de objetos arquitectónicos, su carácter de vivienda estará determinado por las actividades que alberga o lo que es lo mismo por: "para qué se usa". Adoptaremos por lo tanto en primera instancia la definición de vivienda de Norbert Shoenuer: "es el cuarto o los cuartos ocupados por una o más personas en donde se pueden dormir, preparar sus alimentos, comer, protegerse de las inclemencias del tiempo, cuenta con una entrada independiente".¹⁴ La definición anterior puede ser complementada con la que

¹³ Pradilla, Emilio. "Desarrollo capitalista, dependiente, clases sociales y arquitectura en América Latina. pp. 5-6.

¹⁴ "6000 años de habitat"

presenta Jean Bazant: "vivienda: se utiliza como sustantivo para denominar un conjunto de casas o propiedades residenciales (Turner, 1972). Designación genérica de una construcción en donde viven personas; la construcción está dividida en diferentes áreas, las que el usuario asigna de acuerdo con sus funciones biológicas y sociales, tales como dormir, comer, estar, entre otras."¹³

Podemos suponer suficientes, hasta aquí, las definiciones del término vivienda, sin embargo, a los efectos de su utilización operativa nos interesa saber que sucede cuando se califica a la vivienda. Por ejemplo, con el adjetivo de "digna".

"Vivienda digna: un albergue que le proteja de las condiciones ambientales y que le permita desarrollar las relaciones del núcleo familiar en condiciones de seguridad, salubridad y bienestar psicosocial, que propicien a su vez la superación humana dentro del contexto comunitario".¹⁴

En la primera definición de vivienda citada

¹³ Bazant, Jean et. al. "Tipología de la vivienda urbana" pp. 193.

¹⁴ Landa, Horacio. "Planteamientos para una política de vivienda en México". pp. 31.

encontramos referencias a dónde y qué se hace en una vivienda, sin embargo en términos de poder valorarla parece necesario referirse también al Cómo se realizan las actividades previstas, lo cual tiene especial importancia a lo largo de este estudio en función de sus objetivos, debido al origen y significado del Cómo. Coincidimos por tanto con Amos Rapoport cuando dice:

"La influencia, algunas veces sutil, de estas fuerzas (las fuerzas socioculturales), es lo que afecta al modo de comportarnos, la ropa que llevamos, los libros que leemos, los muebles que usamos y cómo los utilizamos, los alimentos que comemos y cómo los preparamos y comemos y, en consecuencia, las casas y asentamientos en que vivimos y cómo los utilizamos".¹⁷

Lo popular

Para precisar el término popular, que define nuestro objeto de estudio, recurrimos a las ciencias sociales que estudian el contexto social en que dicho objeto está inserto, en busca de una definición operacional de popular. Esto es así dado que el concepto de popular no es un concepto propio del

¹⁷ "Vivienda y Cultura". pp. 69.

ámbito teórico que da cuenta de la práctica arquitectónica en sí, ya que este ámbito no puede contener todos los fenómenos de producción, circulación y consumo asociados al fenómeno de la vivienda, y de la vivienda popular en particular,¹⁶ y porque coincidimos con García Canclini cuando habla de la "dificultad de definir lo popular por ciertas propiedades intrínsecas". "Lo popular, ..., no puede designar para nosotros un conjunto de objetos (...), sino una posición y una acción".¹⁷

Entonces, y desde una perspectiva Gramsciana, que es en la que mayor atención se ha prestado a lo popular, tendríamos que lo popular es el conjunto de fenómenos propios y distintivos de las clases subalternas, esto es, de todos aquellos grupos sociales subordinados en el sistema hegemónico. Desde este punto de vista los sujetos populares serían todos

¹⁶ Si bien es cierto que varios autores han tratado desde la arquitectura temas relacionados con lo popular, el análisis que hacen, en general, tiene que ver sólo con algunos sectores populares, fundamentalmente con los vinculados a la arquitectura "vernácula" o "folk", sin que se aborde en su totalidad el conjunto de fenómenos relacionados con lo popular-urbano, ni las manifestaciones de todos los sectores que lo integran, que es lo que nos interesa como se verá al presentar nuestra definición de vivienda popular. Véanse por ejemplo los trabajos de Rudoofsky, B., Rapoport, A.

¹⁷ García Canclini, Néstor. "Las culturas populares en el capitalismo", pp. 197.

aquellos conjuntos de individuos presentes en una sociedad capitalista, excepto aquellos que componen "por una parte la clase fundamental que dirige el sistema hegemónico (y) por otra parte, los grupos auxiliares, que sirven como base social de la hegemonía y de semillero para su personal."²⁰

Entendido así, lo popular siempre se presentará en el marco de unas relaciones en las que el sujeto que nos interesa se encuentra en una posición de subordinación, definida ésta bien como explotación en la producción (en el sentido marxista clásico), bien como marginación en la distribución de los bienes sociales o bien por la exclusión del mercado de trabajo formal. Los sectores populares crean prácticas y formas de pensamiento para concebir y manifestar la realidad antes descrita.

En este enfoque, que pretende superar las posturas economicistas que prevalecen en ciertas corrientes marxistas, la reproducción de cualquier formación social se garantiza, además de por las conocidas relaciones económicas, por la constante adaptación de las clases subalternas al orden social

²⁰ Hugues Portelli "Gramsci y el Bloque Histórico", pág. 89.

mediante una política cultural-ideológica que marca su vida en el trabajo y fuera de él, a fin de garantizar que sus conductas tengan un sentido compatible con la organización social dominante, como veremos más adelante.²¹

La cultura popular sería entonces la que tiene su origen en la interpenetración de las prácticas descritas en los dos párrafos anteriores, esto es las que crean los sectores populares y las que corresponden a la política cultural-ideológica destinada a su adaptación al orden social existente. La complejidad de esta relación de interpenetración puede percibirse en el proceso que sufren, por ejemplo, los migrantes rurales. Al producirse el proceso atracción (ciudad)-rechazo (campo), ¿en qué medida los valores que pertenecen al "pasado campo", medio de alguna manera hostil, se mantienen? o ¿existe entonces una mayor permeabilidad para adquirir valores (e imágenes) pertenecientes al nuevo contexto ciudad-futuro, mediante la identificación de estos como símbolos de lo que se quiere conseguir (estabilidad, educación, servicios, etc.)?

²¹ En este párrafo hemos recurrido libremente al tratamiento que del tema hace García Canclini, pp. 49. Op.cit.

En síntesis, ¿cómo se da la relación pasado rechazante (y rechazado) y sus imágenes, con futuro atrayente y sus imágenes, ajenas, pero deseadas?

Al llegar a la ciudad tiene lugar otro proceso de rechazo "el ambiente urbano lo rechaza, lo excluye en forma más o menos permanente del acceso al proletariado industrial, lo condena a vivir en ghettos desprovistos de todas las facilidades y carnes de servicios municipales de cualquier tipo..."²² Frente a este tipo de situaciones no privativas de los marginados ni de los migrantes rurales, probablemente ocurra un proceso contradictorio en cuanto a los valores propios de la cultura, incluidos los que inciden directamente en la vivienda, fundamentalmente en aquellos formales simbólicos. Por un lado un refuerzo de éstos produciría identificación y seguridad con lo propio, lo conocido, el ghetto respectivo; pero por otro puede producirse un intento de "parecerse" para integrarse, sentirse parte de lo "urbano", poder ser como "sus" habitantes.

²² Lomnitz, Larissa. "Como sobreviven los marginados".

La vivienda popular

El carácter popular de los objetos, entre los cuales los objetos arquitectónicos no son la excepción, procede de la significación que mediante el uso les confieren los actores sociales.²³ Así, entendemos en este trabajo por vivienda popular, toda aquella que esté habitada por los sectores comprendidos en nuestra caracterización de popular.

Descartamos de esta manera que los objetos populares tengan propiedades (cualidades) intrínsecas como lo quieren algunas visiones "románticas", y que adquieran el carácter de popular a partir de su proceso de producción exclusivamente como lo conciben algunas posiciones economicistas.

Algunas advertencias sobre desde dónde y cómo hacemos el estudio

Numerosos autores se han ocupado de señalar que se ha olvidado que el espacio construido es el lugar de la acción del hombre y que los códigos con los cuales los arquitectos y conocedores interpretan y

²³ Extendemos aquí a los objetos arquitectónicos en particular la conceptualización que de los objetos populares en general hace García Canclini.

proyectan estos espacios tienen, en general, poco que ver con lo que "la gente común" siente y percibe en ellos y la manera en que estos espacios acompañan o entorpecen las actividades para las que fueron previstos y el modo de realizarlas.

Entonces, para definir en qué forma puede encararse este estudio se hace necesario analizar a qué obedece este "olvido" y estas características de la práctica arquitectónica "tradicional". Los siguientes son algunos de los elementos que consideramos importantes al respecto.

En primer lugar, la formación y la práctica de los arquitectos tiende a aislar los objetos arquitectónicos para su estudio y proyección. La arquitectura y el urbanismo tradicionales analizan los edificios y la ciudad buscando sus leyes internas, como si la forma y el espacio existieran como hechos objetivos, científicamente descriptibles y explicables.

Se busca en ellos "la coherencia" entendida como la lógica interna de las formas; los elementos que constituyen el espacio arquitectónico y urbano son tomados en cuenta, generalmente, en función de dicha

coherencia. A ella corresponden los conceptos de estilo y gramática. "¿Es casualidad que el concepto de estructura estilística naciera alrededor del Ochocientos, paralelamente al nacimiento de una cultura burguesa? ¿No podemos intuir, en esta coincidencia, la tendencia de la burguesía a universalizar sus propias experiencias?".²⁴

Esta forma de aislar y conceptualizar sus objetos de estudio es también una forma de aislar a las propias disciplinas arquitectónica y urbanística que surge de su origen histórico común y de la posición que ocupan en la división social del trabajo, dando lugar así a una visión fragmentaria y ecléctica del espacio construido, solo que como comenta Cerasi: "Queda por ver si esta pureza de la disciplina es posible, si los fenómenos sobre los cuales actuamos, no son más ricos que puros".²⁵

Las múltiples disciplinas que intervienen en el espacio construido, son consideradas "una tras otra" en distintos momentos del análisis y de la proyectación. Esta participación sucesiva implica

²⁴ Cerasi, Maurice. "La lectura del ambiente", pp. 29.

²⁵ Cerasi, Maurice, op.cit., pp. 40.

grandes dificultades cuando se intenta su integración en la conceptualización de los problemas, remitiéndose ésta a la "intuición unificadora" que deviene en el "momento cumbre" del proceso de diseño.

Un segundo punto que vale la pena anotar es que esa cantidad de información que interviene en el análisis y proyectación de los espacios es ordenada y estructurada haciendo una selección que responde en realidad a una cultura determinada. Las investigaciones realizadas sobre la percepción de espacios y formas nos demuestran que en toda observación se realiza una selección y ésta selección se hace "concentrándose exclusivamente sobre aquellos elementos o esquemas de lectura que (...) sirven para construir la imagen aceptada".²⁴ Por lo tanto podríamos afirmar que en toda lectura arquitectónica se proyectan los objetivos culturales de quien realiza la lectura, en este caso, el diseñador.

En tercer lugar, la arquitectura y el urbanismo han tratado de establecer cuál es el espacio "óptimo" para diferentes situaciones. Es con el racionalismo funcionalista que ésta búsqueda se da por terminada al identificar para cada necesidad "dada" el espacio

²⁴ Cerasi, Maurice, op.cit., pp. 20.

mínimo correspondiente, "sin embargo, la posibilidad de eludir los problemas sociales remitiéndolos al nivel biológico (necesidades primarias) es tan sugestiva que explica la persistente popularidad del funcionalismo ..." 27, 28.

Por último, muy de moda actualmente, la tipología arquitectónica, con orígenes muy remotos, que es retomada y redefinida permanentemente, se convierte en el instrumento idóneo para esta forma de entender los espacios arquitectónicos. "Hoy en efecto, la imagen tipológica del complejo edificio es claramente el resultado de simplificaciones metodológicas que hace el profesional a fin de controlar la materia con un esfuerzo cultural y creativo mínimo..." 29 Y por ejemplo cuando se trabaja así en vivienda popular: "...los estereotipos estandarizados y los prototipos archisimplificados de la morada humana, producidos con

27 Signorelli, Amalia. "Integración, consumo, dominio: espacio y vivienda en una perspectiva antropológica", pp. 177.

28 En tanto que los espacios mínimos "socialmente aceptables" son cada vez más mínimos: "Las viviendas nuevas tendrían 40 m2 comprendiendo sala comedor, dos recamaras, baño, cocineta y espacio para el lavado de ropa. En el caso de reparaciones o rehabilitaciones el área de la vivienda nunca sería menor". Renovación Habitacional Popular en el D.F. pp. s/n.

29 Cerasi, Maurice, op.cit., pp. 145.

tanta frecuencia para los que no tienen alternativa -esas fórmulas tan 'ingenuas' y oportunas- habrán de contribuir eficazmente a la alienación de la gente y a la hostilidad hacia el medio ambiente." ³⁰

De esta manera las consabidas forma y función aparecen en realidad como prejuicios, y no parecen ser las adecuados para nuestro estudio.

Si consideramos además que una de las tareas que se da en el seno de las familias es la "socialización primaria o culturización", que el espacio de la familia es la vivienda, y que el sistema necesita de ciertos tipos de familias ³¹ para garantizar su reproducción, entonces "es también el sistema social el que necesita de un cierto tipo de habitaciones y el que lo impone a las familias", ³² mediante una política cultural-ideológica (como se apunta en la pág. 27 cuando se habla de Lo Popular) y que incide en, desde los complejos procesos mencionados en este

³⁰ Pyatok, Michel y Weber, Hanno, op.cit. pp. 20.

³¹ ..."el trabajo asalariado aumenta la importancia de la familia biológica independiente, en tanto que disminuye la influencia de la familia extensa". Foster, George, "Las culturas tradicionales y los cambios técnicos". pp. 74.

³² Signorelli, Amalia, op.cit., pp. 185.

apartado, de los migrantes, hasta en la adquisición y apropiación de viviendas producidas para el mercado. ³³

Podemos decir entonces que existe en todo proyecto de vivienda una "intencionalidad" del habitar que puede coincidir o no con la de sus usuarios.

Cuando, como en nuestro caso, las relaciones que alberga y manifiesta el objeto de estudio pertenecen al campo de la cultura popular, es importante analizar cuál es el papel de los arquitectos cuando intervienen en procesos que dan origen a la vivienda popular; ¿en qué medida son agentes de la reproducción del sistema, como articulación del mismo?. Podríamos preguntarnos entonces si así como existen los mínimos socialmente aceptables para la vivienda popular, existen también las formas y organizaciones espaciales "socialmente aceptables" garantizadas por la formación académica y la cultura de los arquitectos que las prefiguran. Al respecto dice Rapoport: "Podemos afirmar que los edificios de la tradición del diseño se construyen

³³ "Un determinado sistema social tenderá a producir un tipo de familia (la familia pequeña vive mejor) y un tipo de habitación complementarios entre sí y aptos para satisfacer las exigencias funcionales determinantes en la autoperpetuación del propio sistema". Signorelli, Amalia. Op.cit., pp. 185.

para impresionar al pueblo con el poder del patrón, o a los compañeros diseñadores con la inteligencia del colega diseñador o el buen gusto del patrón". 34

Qué sucede además en los procesos en que los arquitectos no han intervenido en la producción, cómo analizarlos, cuál es, por ejemplo, el proceso de los migrantes. El Arquitecto Victor Ortiz, opina que este es un ... "proceso de desculturización en el cual abandonarían las referencias a todos sus esquemas culturales, adoptando con respecto a su casa, como criterio de prefiguración, una imagen deformada y reconstruida con hilachos sueltos de nociones vagas como progreso, modernidad o eficiencia". 35

Sin embargo, ¿cómo se relaciona esto con la resemantización que se da, según nuestra definición de la cultura popular, en la interpenetración de las prácticas descritas en el punto "Lo popular" de este trabajo, y que aparece como algo "nuevo" resultante de ese proceso?

Si tomamos como ejemplo el caso de la barriada de Cerrada del Cóndor, estudiado por Larissa Lomnitz en

34 Rapoport, Amos; op.cit., pp. 12.

35 Ortiz, Victor. "La casa, una aproximación".

su libro "Cómo sobreviven los marginados", encontramos en cuanto al agrupamiento de viviendas: "las viviendas se agrupan aparentemente al azar, pero su distribución obedece a estructuras sociales, especialmente de parentesco".³⁴ Al analizar el ejemplo gráfico de agrupación del libro, efectivamente en primera instancia la apariencia tiene que ver con el azar o el "desorden".

Lo que existe en realidad en la agrupación de la barriada, es otra concepción de orden, una concepción que no puede entenderse, si no es a partir de considerar la relación entre la organización social y la comunidad de viviendas, y a ese orden como su expresión espacial.

Tomando en cuenta todo lo anterior, parece posible entonces conocer la vivienda popular a través del esclarecimiento de los vínculos que existen entre los diferentes procesos productivos que le dan origen y la calidad del objeto, evaluado desde el punto de vista de los usuarios. Es decir, se requiere estudiarla como proceso, no sólo como resultado.

³⁴ Op.cit. pág. 39.

La relación sujeto-objeto en la vivienda popular

Con respecto a la forma de abordar la identificación del objeto de estudio, se planteó inicialmente la posibilidad de identificarlo únicamente partiendo del sujeto. Por ejemplo, tomando en cuenta la importancia de las corrientes migratorias en la composición de las clases populares en la Ciudad de México, se proponía encontrar, a través de las características de dichas corrientes, las "diferentes condiciones culturales" que se manifestarían en la vivienda popular, ya que esta no es unitaria, y la localización de éstas en el territorio. Sin embargo, para llevar a cabo este procedimiento deberíamos entender primero la distribución y apropiación del territorio como producto de las relaciones sociales, buscar dentro de la relación urbanismo-arquitectura y quizá comprender así por qué en los fenómenos migratorios la secuencia que puede seguirse por distintas zonas se producen de esa manera y hacia ese sitio específico y no de otro. Ahora bien, como se apuntó en el Marco General, la complejidad y las características de los procesos de segregación en y apropiación del territorio serían por su extensión y profundidad, en sí mismos, tema de una tesis. No resultaba entonces operativo enfocar la identificación

de esta manera.

Por otra parte, en la bibliografía que estudia como sujeto a los sectores populares la vivienda se toma como un indicador para el análisis. Surgió entonces otra posibilidad, también descartada por los mismos motivos, que era plantear el camino inverso al anterior y partir del objeto vivienda para leer en él su proceso y su relación con el sujeto recurriendo a los diferentes orígenes de los sujetos para explicarnos las diferencias entre los objetos analizados, pero no para identificarlos como tales.

En síntesis considerando lo anterior y los conceptos expuestos en "Algunas advertencias y prevenciones sobre desde dónde y cómo hacemos el estudio" entenderemos para el análisis de la vivienda popular la relación sujeto-objeto como indisoluble, afirmando que no puede entenderse al uno sin el otro. Por lo tanto no es posible abordar "antes" a ninguno de ellos, sino que es necesario hacerlo al mismo tiempo.

CAPITULO III.

HIPOTESIS Y METODO DE ESTUDIO

Hipótesis

El conjunto de postulados que discutiremos en este trabajo, y que se constituirían en hipótesis operativas a comprobar empíricamente en futuros trabajos de investigación de campo, son los siguientes:

1. El tipo de proceso de producción de la vivienda determina ³⁷ el grado de adecuación o correspondencia entre la organización espacial - imagen formal por un lado y el uso social de la misma por otro. El uso social es entendido como el modo de vida y valores de un grupo social; esto es en el caso de la vivienda el uso que se da a los espacios y a lo que hay en ellos,

³⁷ Esta afirmación podría dar pie a la idea -criticable- de que se maneja una visión monocausal del fenómeno. Sin embargo, al analizar los procesos de producción estos involucran, como se verá más adelante, tal cantidad de factores y de relaciones entre ellos que, difícilmente, pueden atribuirse al enfoque la pretensión de dar explicaciones únicas y generales.

qué se hace, con qué y cómo se hace, por lo tanto el uso social al ser determinado por el sujeto no debe, generalmente, ser cuestionado. Con base en lo anterior se hace posible entonces apreciar la medida en que la vivienda impide o permite el uso deseado.

2. El tipo de proceso de producción de la vivienda condiciona además la eficiencia en el uso de los recursos, en la adecuación técnico-constructiva y al medio ambiente y también la validez estética de la misma. Estos deben ser evaluados en relación al grado de adecuación entre el espacio construido y el uso social del mismo.

3. Intuimos además que las diferencias que encontraríamos en la verificación de los puntos 1 y 2, dentro de un mismo tipo de proceso, estarían relacionadas con el grado de integración al medio urbano de la Ciudad de México de los sectores populares. Esto es así debido a que el grado de integración al medio urbano se vincula estrechamente con el origen y forma de organización social de los sujetos populares.

Para poder caracterizar el grado de integración y dada la gran importancia de las corrientes migratorias

en la composición de los sectores populares nos referiremos al proceso de aculturización según el número de años de pertenencia al medio urbano. Tendremos así tres categorías: migrantes recientes (0-5) transitorios (5-10) y urbanos (más de 10).²⁸

Método de estudio. Introducción

A partir de las consideraciones hechas en la construcción de nuestro objeto de estudio acerca de la no existencia de valores intrínsecos de lo popular, de que el carácter de popular le es conferido a las viviendas "populares" a partir de su uso, entendemos que las distintas relaciones que se establecen con los objetos vivienda pertenecen al campo de la cultura, popular en este caso, y tienen manifestaciones que nos permitirán analizar dentro del fenómeno social vivienda, a las viviendas populares, diferenciándolas de las que no lo son.

Así mismo, es necesario evaluar, en qué medida las representaciones materializadas en estos objetos están determinadas por el proceso de producción que les dió origen. Por lo tanto y en función de las hipótesis planteadas proponemos como necesario el estudio de la

²⁸ Lomnitz, Larissa, op.cit.

vivienda popular en todas sus acepciones. Creemos que existen diferencias importantes entre los seis tipos de procesos productivos que estableceremos y que las mismas deberán ser contrastadas en relación a las hipótesis sobre la relación entre el objeto vivienda popular y su uso social.

Como primer punto, y a partir de los rasgos que singularicen a la vivienda popular, construiremos un 1er. nivel de una tipología de la vivienda, diferenciando así a la vivienda popular de la no popular.

Como segundo punto y en función de los objetivos que proponen la evaluación de la calidad del objeto vivienda y su relación con los procesos productivos que le dieron origen se hace una descripción y análisis de los mismos para la vivienda en general, estableciendo así un segundo nivel de la tipología según los procesos productivos.

La descripción y análisis de los procesos productivos da lugar al Cuadro No. 1 De éste y por la necesidad de profundizar en el proceso de diseño especialmente, se desprende el Cuadro No. 2.

Avanzando en el análisis y antes de entrar en el proceso de apropiación del objeto, es necesario establecer el tipo de relaciones que el usuario final mantiene, a lo largo de los diferentes procesos productivos, con cada uno de los agentes que en ellos intervienen, lo que da lugar al Cuadro No. 3.

Los diferentes grupos de usuarios y su grado de integración al medio urbano constituirán el 3er. y último nivel de nuestra tipología de la vivienda popular.

Finalmente se propone relacionar nuevamente usuarios finales con procesos productivos para determinar, en la medida de lo posible, el grado de modificación o tensión que sufrió y permitió el objeto apropiado en cada uno de los grupos de usuarios. Para esto, se propone contrastar la intencionalidad de modificación con la modificación real del objeto.

A este efecto se plantean, como parte de las conclusiones, las estrategias que deberían desarrollarse para recabar la información necesaria. En la última sección, mas allá de lo anterior, se presentan las principales conclusiones del trabajo.

Método de Estudio. Identificación de la vivienda popular

La primera tarea que se nos impone como investigadores, desde el punto de vista propuesto, es determinar de qué manera dentro del fenómeno social que la arquitectura denomina como vivienda, aparece la vivienda popular como fenómeno específico.

Consideramos que la identificación será posible a partir de las desigualdades y conflictos que se generan entre las diferentes formas de uso de los espacios urbano-arquitectónicos, así como entre las diferentes manifestaciones y representaciones simbólicas en las formas-espacios arquitectónicos, ya que como mencionamos en la introducción de este capítulo las relaciones que se establecen entre sujeto y objeto pertenecen al campo de la cultura y en el caso del sujeto que nos interesa a la cultura popular, entendiendo que hablamos de comunidad para la identificación y no de hecho individual vivienda.

"El hombre vive en el asentamiento, del que la vivienda es solamente una parte, y el modo de utilizarlo afecta a la forma de ésta, como por ejemplo, en las áreas en las que el lugar de reunión

es la casa y las ... (Áreas) en la(s) que (la zona de reunión) es una parte del asentamiento como la calle o la plaza". 37

Así seguramente podremos distinguir:

- La relación que se da entre imagen externa-organización espacial por un lado y su uso por el otro.

En la vivienda popular se da generalmente un uso intensivo de los espacios arquitectónicos interiores y exteriores, encontrando multiplicidad de funciones en los mismos, con códigos y valores particulares. Podríamos caracterizar la situación anterior como una integración de funciones y actividades. Además, en general, el número de usuarios en la vivienda es mayor que el número de espacios que la constituyen.

En la vivienda no popular se invierte la relación entre el número de usuarios y el número de espacios, reduciéndose de esta manera la intensidad de uso tanto interior como exterior, al mismo tiempo que se particulariza el destino de los espacios asignándose a cada uno una actividad específica, tendiendo no sólo

37 Rapoport, A. op.cit. pp. 94.

a reducir la multiplicidad de usos sino a asignar para una misma actividad más de un espacio. "Como el modelo de vida se extiende más allá de la vivienda, la forma de ésta es afectada por el grado en que se vive en ella y por la gama de actividades que en ella tienen lugar". ⁴⁰

- La utilización de recursos materiales y humanos, públicos y privados.

Existe una dotación y una apropiación desigual y diferente de los espacios públicos, servicios e infraestructura urbana según se trate de vivienda popular o no popular. En el caso de la vivienda popular, la dotación o no de servicios públicos depende de la posición del usuario en el sistema de dominación, de su grado de organización social y generalmente de la voluntad de algún agente mediador. En tanto, en la vivienda no popular la organización urbana garantiza, en general, que en las zonas en que se construya haya servicios.

En cuanto a la apropiación de los espacios públicos, estos se usan en la vivienda popular intensivamente, dándose en ellos una extensión de la

⁴⁰ Rapoport, A. op.cit. pp. 94.

vida familiar y el lugar de la vida comunitaria.

La apropiación desigual se refiere también a las distintas posibilidades de resignificar determinados espacios, públicos y del equipamiento urbano comunitario. Un ejemplo de esto serían las situaciones diferenciadas con respecto a un mercado y una clínica en la misma zona, donde, evidentemente la apropiación y resignificación del primero es independiente de la participación o no de profesionales en el proceso de producción, no así en el segundo caso. Quizá debieramos buscar los orígenes de la apropiación desigual en las tradiciones de la cultura popular que no han dado lugar todavía a relaciones específicas con aquellos géneros de edificios que tienen que ver en su complejidad con la profundización de la división social del trabajo, la participación de profesionales en su producción y operación y la idea de orden burocrático a la cual se apegan.

Con respecto a la utilización de los espacios públicos Rapoport cita para el caso de Inglaterra a Karel Capek "La poesía del hogar inglés existe a expensas de la calle inglesa que está desprovista de poesía" y agrega que la calle ha sido descrita como

"la calle vacía, la calle solitaria", para reflexionar después "Esto no es totalmente adecuado en cuanto a las calles de la clase obrera... donde se utiliza la calle, pero bastante menos que en los países latinos. Se descubre una distinción similar en el modo en que la clase obrera americana utiliza la calle mucho más que la clase media".⁴¹

En cuanto a recursos materiales y humanos la limitación en la disponibilidad y elección de materiales y técnicas de construcción, es prácticamente un dato del problema. Esto condiciona su utilización en la vivienda popular y por lo tanto, influirá y modificará de manera considerable la forma de la vivienda.

En la vivienda no popular, la disponibilidad material posibilita la selección y administración de los recursos materiales y humanos en un proceso planificado por profesionales, desde su inicio hasta su conclusión.

- La adecuación técnica y al medio ambiente.

La adecuación técnica y al medio ambiente en la

⁴¹ Rapoport, A. op.cit. pp. 139.

vivienda popular están condicionadas, como dijimos, por la limitación de recursos y en general de elección fundamentalmente para el caso de la autoconstrucción y de las viviendas que originalmente tenían otro uso o destino.

En la vivienda no popular el acceso al mercado profesional da posibilidades de elección en la que puede intervenir la consideración de la "correcta solución" a este respecto para cada caso.

- El rol y las características de los valores estéticos

A pesar de las limitaciones expuestas en los puntos anteriores para determinados procesos productivos, en la vivienda se expresan valores estéticos.

Debemos, sin embargo, prevenir el error que sería juzgar los valores estéticos así como el rol que desempeñan en la vivienda popular según "el concepto de arte surgido en los estéticos occidentales de los últimos siglos: un concepto basado en el predominio de la forma sobre la función y en la autonomía de los

objetos".⁴² ⁴³ Para poder analizar correctamente cuáles son los valores estéticos, qué rol juegan y cómo se manifiestan, deberemos comprender las relaciones sociales y familiares de los sectores populares así como sus relaciones con el medio y sus representaciones.

La vivienda popular manifiesta valores estéticos que son distintos de los que se presentan en la vivienda no popular, pero que al igual que en ésta nos dicen cosas sobre el modo de vida de sus habitantes. Quizá en la vivienda popular podríamos llamar a estas manifestaciones "señales de vida" que se expresan, en las viviendas que resultan de aquellos procesos productivos que no permiten modificaciones sustanciales en cuanto a organización espacial, forma y acabados, en cosas tales como macetas, altares, rejas, pajaritos, ropa tendida, cortinas, colores y texturas interiores, etc., y, en aquellos que sí las permiten además de las anteriores en la forma, organización espacial, colores y texturas en general.

En contraposición, es difícil evitar, en algunas

⁴² García Canclini, N. op.cit. pp. 198.

⁴³ O bien de la función sobre la forma (corriente funcionalista) según los dictados de las modas estéticas internacionales del momento.

colonias no populares, la sensación de asepsia, donde la gente parece en general estar de más (sobre todo si son sujetos populares sin uniforme de servicio) rompiendo el equilibrio del buen gusto universalizado de la élite.

Como menciona Rapoport, lo que decide la forma de la vivienda y moldea sus espacios y sus relaciones es la visión que tienen las personas de la "vida ideal" es decir del "ambiente perseguido".

La vivienda no popular inscribe sus valores estéticos en los códigos que surgen del concepto de arte expresado más arriba y en el conjunto de significaciones que adquiere el objeto vivienda en la cultura dominante, incluyendo en este conjunto los valores asociados a la "belleza" transmitidos por la tradición del diseño con las características que se apuntaron cuando se trató la inportancia de la lógica interna de las formas, aunque eso signifique injertar una "villa francesa" en un terreno excavado en un cerro en Bosques de las Lomas. De igual modo se incluyen en éstos los valores asociados al poder, al "yo puedo", aunque ésto signifique construir estructuras de concreto de varios niveles para "crear" unos m2 más de jardín, en la misma zona.

En los puntos tratados hasta aquí sobre la identificación de la vivienda popular está implícita una tipología de la vivienda, en la cual la primera o más general de las divisiones sería entre vivienda popular y vivienda no popular. La tipología de la vivienda aquí propuesta clasifica relaciones sujeto-objeto, cosa que no ocurre en general, como vimos, en la tipología arquitectónica "tradicional".

En síntesis, los rasgos que nos permiten esta clasificación tipológica son:

- La relación que se da entre imagen externa-organización espacial por un lado y su uso por el otro.

- La forma de utilización y apropiación de los recursos materiales y humanos, públicos y privados.

- La adecuación técnica y al medio ambiente.

- El rol y las características de los valores estéticos.

Para realizar la clasificación no es necesario

que se presenten todos los rasgos propuestos ya que
ésto dependerá del proceso de producción de que se
trate.

CAPITULO IV.

LOS PROCESOS DE PRODUCCION DE LA VIVIENDA

Las instancias del proceso productivo

Todo objeto arquitectónico es producto de un proceso de producción del cual el proceso de diseño forma parte. Esquemáticamente en el desarrollo del proceso de producción del objeto arquitectónico existe quien lo produce (y/o financia), quien lo diseña, quien lo materializa y quien lo consume, pudiendo existir entre los dos últimos alguien especializado en el proceso de circulación. Evidentemente pueden coincidir dos o más de estas funciones en un mismo agente.

En esta sección se ensaya una evaluación de los procesos de producción de la vivienda para, como se planteó en los objetivos, tener una base conceptual para posibilitar el esclarecimiento de cuáles son los vínculos que existen entre los procesos de producción del objeto arquitectónico vivienda popular y la calidad del objeto (evaluada desde el punto de vista

precisado).

¿Cuáles son entonces las características de los procesos de producción de la vivienda y en particular de la vivienda popular que consideramos para realizar este trabajo?

La inclusión en esta evaluación de los procesos de producción de la vivienda no popular se justifica desde la posibilidad de profundizar en el análisis de las diferencias entre la vivienda popular y no popular, y porque muestran algunas similitudes con ciertos procesos de la vivienda popular que son particularmente interesantes desde el punto de vista de la práctica profesional.

La tipología que se construyó para identificar la vivienda popular debía también servir para clasificar relaciones a fin de permitir la verificación de las hipótesis propuestas. Sin embargo, para analizar los diferentes procesos productivos se hace necesario desarrollar una serie de cuadros que permitan visualizar con claridad las características de los mismos y las relaciones entre procesos-actores-acciones-usuario final, como paso previo al análisis de la relación entre lo anterior y el modo de

apropiación (uso) de las viviendas. En el cuadro No. 1 relacionaremos los diferentes procesos de producción de la vivienda en general con las diferentes instancias del proceso productivo, tomando como punto de partida para las mismas, las categorías de análisis de Charles Bettelheim que utilizó Samuel Jaramillo.⁴⁴ Si tomamos nuestra descripción esquemática del proceso de producción de los objetos arquitectónicos y la relacionamos con estas categorías tendremos las siguientes instancias del proceso productivo:

DEMANDA	PROCESO DE DISEÑO	PROCESO DE MATERIALIZACION	CIRCULACION	CONSUMO
1. MOTOR DE LA PRODUCCION	3. PROCESO DE DISEÑO	4. CONTROL TECNICO DE LA PRODUCCION	7. PROCESO DE CIRCULACION	8. PROCESO DE APROPIACION
2. CONTROL ECONOMICO DIRECTO	*	5. TRABAJO DIRECTO		*
6. CONTROL ECONOMICO INDIRECTO				

* No considerados en la fuente de donde se partió.

⁴⁴ Jaramillo, S. op.cit. Los entrecomillados en la presentación de estas instancias están tomados de este trabajo.

En la etapa inicial del proceso a la que denominaremos Demanda, se ubican el Motor de la Producción (1) entendido como el motivo de la decisión política (en la medida en que determina una acción concreta) cuyo agente es el que "detenta el control económico directo", y por lo tanto, "estructura la dinámica de la producción" y el Control Económico Directo (2) entendido como la propiedad de los medios de producción económica que posibilitan desencadenar el proceso productivo y definirlo en cuanto a cantidad y características del producto. En este punto se precisa tanto el agente como el origen del capital en los casos en que el mismo es significativo para el proceso.

La etapa del Proceso de Diseño (3) es entendida como el proceso de la toma de decisiones que definen la forma y características del objeto, prefigurándolas en función de una "intencionalidad" del habitar.

En el Proceso de Materialización ubicamos el Control Técnico de la Producción (4) como la "capacidad de regular la puesta en acción de los medios de producción, desde el punto de vista de los

procesos de trabajo: es el caso de funciones tales como la coordinación de los distintos individuos y elementos que intervienen en la producción, la disciplina interna, los ritmos y horarios, la programación de tareas, etc."; y el Trabajo Directo (5) "consiste en la capacidad humana de trabajo en los procesos inmediatos de apropiación de la naturaleza".

El Control Económico Indirecto (6) es el conjunto de variables exógenas con "capacidad de afectar la producción" en la medida en que incide sobre las condiciones generales de la misma considerando dentro de éstas al mercado del suelo ya sea formal o informal; la provisión de materiales de construcción; el control sobre la producción de los que suministran (dado el caso) créditos; el mercado de trabajo y los organismos estatales, o los agentes privados que por su posición en el proceso tienen capacidad de influir sobre el mismo (adaptadores de terrenos-fraccionadores- organismos de planificación y otras instancias del aparato político).

Como Circulación (7) entendemos el proceso económico que va desde el fin del proceso de materialización al inicio del Consumo, aunque en varios procesos no haya circulación propiamente ya que

no hay intención de ingresar el objeto arquitectónico al mercado, sino de autosuministro de un valor de uso. Sin embargo no hay que olvidar que toda vivienda, independientemente de cual haya sido el proceso productivo que le dió origen, es susceptible de entrar en el mercado, incluso aunque su situación de tenencia sea irregular.

Por último, el Consumo (B), proceso en que se da la apropiación del objeto, no figura en el Cuadro No. 1 ya que lo que se hubiera ganado en profundidad se hubiera perdido en claridad, y por ser el punto central y objetivo del análisis, y que por tanto será analizado más adelante.

Clasificación de los procesos de producción de la vivienda.

Los procesos de producción de la vivienda se clasifican de la siguiente forma:

Por Encargo: se trata de aquellos procesos donde se contratan los servicios profesionales de arquitectos y técnicos constructores como mediadores del proceso, para, autosuministrar un valor de uso.

Promocional Privado Capitalista: son aquellos procesos productivos que tienen como fin la generación de ganancia en un proceso de acumulación de capital.

Producción Oficial Desvalorizada: se trata de los procesos que tienen como fin la acumulación de capital social o acciones de legitimación por parte del estado.

Producido para otro Uso o Destino que hoy se Renta o es Propia: la inclusión de este "proceso de producción" puede parecer inconsistente, pero a los fines del estudio, dada la gran proporción de la vivienda popular con éstas características, se hace necesario incluirlo aunque en este caso se considera solamente el proceso de apropiación.

Autoconstrucción: es entendida como la autoproducción para suministrar un valor de uso, donde no se contratan los servicios profesionales de arquitectos y constructores.

Autogestión: proceso grupal, que requiere de un cierto grado de organización del grupo, cuyo objetivo es autosuministrar un valor de uso, en general con la participación de profesionales. En este tipo de

proceso se incluyen a las organizaciones sindicales, encontrando que relacionados con la escala del sindicato u organización en cuestión existen variaciones que se señalan en el cuadro.

De esta manera en el Cuadro No. 1 tendremos una descripción de los procesos productivos y de sus principales características y diferencias.

CUADRO 1. CARACTERISTICAS DE LOS PROCESOS DE PRODUCCION.

INSTANCIAS PROCESOS	TIPO DE LA PRODUCCION	CONTROL ECONOMICO DIRECTO	CONTROL TECNICO DE LA PRODUCCION	TRABAJO DIRECTO	CONTROL ECONOMICO INDIRECTO	FORMA DE CIRCULACION
POR ENCARGO	Autogestión de un valor de uso	Usario final	Prostatario de servicios	Trabajador Asalariado (escala pequeña empresa)	Mercado del suelo Mercado de trabajo o Invenas	Autogestión
PROMOCIONAL PRIVADA CAPITALISTA	Acumulación de capital	Capital Promotor Privado	Capital e sub-agente vinculado al capital Prostatario de servicios	Trabajador Asalariado (escala gran construcción)	-Mercado Financiero -Organismo de Fiscalización -Mercado del suelo -Administradores de Terrenos (fraccionadores)	Mercado libre
PRODUCCION OFICIAL DESVALORIZADA	Acumulación de capital social acciones de legitimación del Estado	-Capital Estatal que se desvaloriza al final del proceso en traspaso de dominio -Agente Estado a través de alguna de sus agencias	Capital Estatal o Privado a través de sus Agencias	Trabajador Asalariado	Mercado del suelo Agencia Política	Asignación Mercantil/ Política Relaciones de poder más o menos democráticas con usario popular
PRODUCCION PARA OTROS USOS O TESTINIOS						-Mercado libre -Seminario sellado en el caso de vivienda rehabilitada (RHP)
AUTOCONSTRUCCION	Autogestión de un valor de uso	Usario final	Usario final (y técnicos no profesionales)	Usario final y/o Trabajadores no calificados	Mercado formal o informal del suelo Mercado de trabajo e Invenas	Autogestión
AUTOGESTION	Autogestión de un valor de uso	-Organizaciones de Usarios finales -Financiamiento Externo (Interpessoal o Nacional) -Financiamiento Propio (ahorro-costos)	-Usarios y Técnicos Profesionales o -Empresa propia Cuerpo Técnico Especializado	-Trabajador Asalariado Final -Trabajador Asalariado	Mercado formal o informal del suelo	-Autogestión -Autogestión sellado (Política)

NOTA: El proceso de diseño se analiza en el Cuadro 2. En cuanto al proceso de apropiación se analiza a forma de abordarlo en el último Capítulo.

Como se puede apreciar en el Cuadro 1, los seis procesos productivos de vivienda propuestos presentan combinaciones de las diferentes categorías señaladas que les son propias. Esto por una parte constituye evidencia en primera instancia de que la clasificación de procesos productivos propuesta no es arbitraria. Por otra parte, del cuadro se desprenden ciertas afinidades entre procesos productivos. El mayor número de coincidencias se da en los tres procesos en que el Motor de la Producción es el autosuministro de un valor de uso, éste es, los procesos Por Encargo, de Autoconstrucción y de Autogestión, siendo aún más notables las coincidencias entre estos dos últimos.

La diferencia central entre la Autoconstrucción y la Autogestión radica en la participación de cuerpos especializados -trabajadores asalariados, técnicos, instituciones financieras- en distintas etapas del proceso, en las que en el proceso de Autoconstrucción el usuario final se encuentra aislado y por lo tanto no tiene acceso a las ventajas inherentes a la división social del trabajo.⁴⁵

⁴⁵ En realidad dentro del proceso de autoconstrucción hay diversas modalidades, algunas de las cuales, se acercan más a las características presentadas en el proceso de autogestión en los puntos 2, 4 y 5. Sin embargo, a los efectos de una generalización como la que presenta el cuadro, parece válido enfatizar en las diferencias más que en las

En el extremo opuesto, en el proceso Promocional Privado Capitalista, la división social del trabajo propia del modo de producción capitalista se da de una manera tal que los agentes de las distintas etapas y categorías que se usan para definir los procesos productivos son distintos entre sí y la participación del usuario final se reduce a la decisión, en general, de adquirir o no una determinada mercancía arquitectónica.

Las coincidencias de este último proceso y el de Producción Oficial Desvalorizada son más aparentes que reales, ya que si bien la división social del trabajo alcanza un nivel similar en ambos, en la Producción Oficial Desvalorizada, las distintas etapas están sujetas a una lógica política en que las decisiones a lo largo del proceso son controladas por instancias que tienen la capacidad de alterarlo en función de prioridades múltiples, a diferencia de lo que sucede en la Promocional Privada Capitalista, donde prima la lógica de la ganancia. Una segunda y sustancial diferencia entre estos dos procesos es la que se encuentra en la forma de circulación del objeto vivienda, ya que la asignación en el Promocional Privado Capitalista es a través del mercado y está

similitudes.

sujeto a sus leyes, en tanto que en la Oficial Desvalorizada la asignación obedece a una compleja red de relaciones políticas entre el usuario y las agencias que median entre éste y el estado.

Cabe señalar, sin embargo, que desde el punto de vista del grado de participación del usuario final, a lo largo del proceso de producción Oficial Desvalorizado, se le niega a éste incluso la posibilidad de elegir, a cambio de la posibilidad de acceso a "una" vivienda la que de otra manera estaría fuera de su alcance.

Un caso de particular relevancia para el análisis de la vivienda popular lo constituye la que fue originalmente producida para otros usos y que hoy se renta. Si bien desde el punto de vista del proceso que le dió origen no hay posibilidad de comparación por las características del mismo, su entrada al mercado libre, sujeto muchas veces a la legislación vigente para renta, hace que el análisis de su proceso de apropiación sea de gran interés.

Por último cabe resaltar, aunque es evidente, que a los extremos en materia de división del trabajo entre los distintos procesos (Promocional Privado

Capitalista y Autoconstrucción) corresponden también los polos opuestos en materia de concentración de funciones en un solo agente -el usuario- que puede desempeñar todas las funciones en la Autoconstrucción y se limita a consumir en el Promocional Privado Capitalista, como se analiza en detalle mas adelante (Cuadros No.2 y No.3).

El proceso de diseño en los diferentes procesos de producción de la vivienda

Originalmente en el Cuadro No. 1 existía la columna correspondiente al Proceso de Diseño, pero en su elaboración surgió una cantidad de información que por su importancia debería figurar pero que por su naturaleza no pertenece al cuadro.

Como dijimos, entendemos al Proceso de Diseño como un proceso de toma de decisiones a lo largo del cual se definen las características y forma del objeto, vivienda en este caso, prefigurándola en función de una intencionalidad del habitar.

Considerando por un lado lo expuesto anteriormente acerca del rol que juega en la toma de decisiones la formación académica (dado el caso) y la cultura de quien decide, y por otro que coincidimos con Rapoport y García Canclini cuando se refieren a la importancia cultural de la organización espacial, es necesario hacer la siguiente aclaración: al hablar de la definición de características y forma lo hacemos como totalidad, es decir incluimos en estos conceptos la organización del espacio. El hecho de que en la siguiente cita se maneje la forma con sentido distinto (más limitado) no invalida su inclusión: "La creación del ambiente ideal se expresa a través de la organización específica del espacio, que es más fundamental que la forma arquitectónica y está más estrechamente relacionada con el concepto de 'Ethnic Domain' (campo de lo étnico). Este puede definirse como el ambiente ideal hecho visible; básicamente tiene un comienzo no físico y se le da una forma manifiesta a través de los edificios..."¹⁴

Al respecto dice García Canclini "...los tres campos principales en que se manifiesta la cultura son: los textos, las prácticas o relaciones sociales y

¹⁴ Rapoport, A.; op.cit. pp. 69.

Ahora bien ¿cuáles son las particularidades del Proceso de Diseño cuando el actor es el arquitecto?⁴⁸ En este caso el proceso se considera no de carácter lineal sino que se asemeja al proceso de conocimiento, retroalimentándose permanentemente, ya que el producto que se obtendrá del mismo es la prefiguración del objeto en un conjunto de planos. Consideraremos al proceso como integrado por cuatro fases que denominaremos: Demanda Arquitectónica, Conceptualización, Esquemmatización y Comunicación. La toma de decisiones con que definimos al Proceso de Diseño en general, se da en este caso a lo largo de estas cuatro fases. Estas decisiones son de diferente carácter como por ejemplo selección de problemas, analíticas o propositivas, radicando en éstas últimas a nivel formal la "creatividad artística" de la prefiguración. Podemos sintetizar de la siguiente manera lo que caracteriza a cada una de las fases:

⁴⁷ Op. cit.; pp. 74.

⁴⁸ Este enfoque sobre el desarrollo del proceso de diseño arquitectónico surge de la experiencia de la práctica profesional y docente y del contenido del seminario sobre el Proceso de Diseño que como parte del Seminario de Investigación Sistemática impartió el Arq. Miguel Hierro Gómez en base a sus reflexiones teóricas sobre el tema, en la Maestría en Investigación y Docencia.

Demanda arquitectónica: es la traducción en términos arquitectónicos de la demanda que da origen al diseño, mediante la investigación, análisis y conclusiones de diseño.

Conceptualización: entendida como la primera visión integral del problema, la interpretación del mismo, que origina la idea central de la que se partirá.

Esquemmatización: fase en que se da el diálogo proyectual que el diseñador sostiene con él mismo, a través de la expresión gráfica, donde se valoran y seleccionan diferentes alternativas de diseño, hasta la incorporación de información a la alternativa seleccionada.

Comunicación: depuración y síntesis de la propuesta hasta traducirla en un conjunto de información e instrucciones que se conoce como proyecto ejecutivo con el fin de que el objeto así prefigurado pueda ser materializado.

Pero ¿qué sucede cuando el actor no es sólo el arquitecto o cuando este no interviene? Existen diferencias previsibles en lo que se refiere a la

prefiguración del objeto, en particular en la vivienda autoconstruida, en torno a la cual surgen inevitables preguntas. Por ejemplo, si una de las características de las "barriadas populares" es la construcción progresiva de las viviendas y de la comunidad (agrupamiento) "al ritmo de necesidades y posibilidades",¹⁹ los objetos arquitectónicos así producidos: ¿son resultado de la sumatoria de decisiones parciales que van configurándolo como objeto total, o a partir de las imágenes que le sirven como modelo (como parte de la interpenetración cultural) existe la imagen del objeto total final y hacia él apuntan las sucesivas decisiones? ¿o para cada una de las diferentes etapas puede variar la imagen del objeto final?

Otra dificultad para analizar las diferencias entre los procesos estudiados es la que presenta (para nosotros) tanto la vivienda autoconstruida como la que originalmente tenía otro uso o destino, en cuanto a la comprensión de la concepción de orden que rige tanto a la agrupación de viviendas como a la organización interna de éstas, ¿cuáles son los criterios de orden utilizados?, ¿cuándo y cómo intervinieron en el proceso de toma de decisiones?

¹⁹ Larissa Lomnitz, op.cit.

Esta comprensión no parece posible si no es a partir del análisis de las relaciones sujeto-objeto, como se dijo anteriormente.

Considerando todo lo anterior se propone desarrollar el Cuadro No. 2 relacionando los Procesos de Producción de la vivienda con el actor del Proceso de Diseño, el tipo de relación entre el usuario y quien diseña, el lenguaje de la misma y la vinculación entre el Proceso de Diseño y el Proceso de Materialización. La inclusión de estos puntos se debe al objetivo del cuadro que es posibilitar, al contrastarlo con el análisis del Proceso de Apropiación, el esclarecimiento de la relación entre ambos.

En los casos en que el actor es el arquitecto, es posible la intervención de asesores o consultores a juicio del mismo, pero no se incluyen como actores ya que la información que aportan al proceso es a través del arquitecto.

En cuanto al lenguaje es necesario aclarar que creemos que desde el momento en que se establece una relación, ésta implica comunicación de algún tipo; coincidimos con Rapoport cuando afirma "...Para

comunicarse hay que estar preparado para aprender y usar el lenguaje, lo que implica aceptar una autoridad, una fés y un vocabulario compartido."⁸⁰ También el tipo de vinculación entre Diseño y Materialización es importante en relación al lenguaje, ya que de la misma depende el tipo de códigos que es necesario utilizar.

⁸⁰ Rapoport, A.; op.cit. pp. 16.

CUADRO 2. EL PROCESO DE DISEÑO

	ACTOR	RELACION USUARIO-DISEÑADOR	LENGUAJE	RELACION DISEÑO-MATERIALIZACION
	Arquitecto	diálogo	común	Vinculados
PROMOCIONAL PRIVADA CAPITALISTA	Arquitecto	ninguna interpretación sobre perfil estadístico		Autónomos
PRODUCCION OFICIAL DESVALORIZADA	Arquitecto	ninguna interpretación sobre perfil estadístico		Autónomos
PRODUCIDA PARA OTROS USOS Y DESTINOS	Arquitecto o Técnico Constructor	ninguna		
AUTOCONSTRUCCION	usuario y/o mano de obra calificada o no	integral	común	Integrada
AUTOCHESTION	A Arquitecto y Usuario Colectivo	diálogo permanente	Necesidad de creación de un lenguaje común	Integrada o Vinculada
	B Arquitecto	ninguna interpretación sobre perfil estadístico		Autónomos

Como podemos apreciar en el Cuadro No. 2 la primera y más general división desde el punto de vista que nos interesa es entre aquellos procesos en los que no existe ningún tipo de relación entre quien diseña y quien consume la vivienda, por un lado, y por el otro aquellos procesos donde si la hay. Dentro del primer grupo encontramos los procesos Promocional Privado Capitalista, Producción Oficial Desvalorizada, la Producida para otro Uso y parte de los grupos considerados como dentro del proceso de Autogestión, lo que hace necesaria una subdivisión del mismo para este cuadro (B), ya que como se recordará al definir la Autogestión como proceso productivo se considera dentro de la misma a organizaciones sindicales que por su escala (u otro motivo) pueden no presentar relación entre usuario y diseñador. En el segundo grupo tenemos los procesos que incluyen de alguna manera al usuario en el Proceso de Diseño como son Por Encargo, Autoconstrucción y el sector restante dentro de la Autogestión (A). También podemos visualizar que esta división se manifiesta en los mismos procesos en cuanto a aquellos que vinculan o no los procesos de Diseño y Materialización de la vivienda.

En el primer grupo la forma más común de establecer las características del usuario es la

consideración estadística del mismo. Esto aparentemente podría asociarse en un inicio a la escala de producción de viviendas y, junto con lo observado para el mismo grupo acerca de la autonomía del Proceso de Materialización, nos remitiría a un grado avanzado en la división social del trabajo y definiría de este modo al tipo de empresas que participa en estos procesos. Esto no es privativo de la Ciudad de México sino al contrario tiene que ver con la producción de estas viviendas en países de capitalismo avanzado. Y los problemas que se generan parecen ser similares:

"En Estados Unidos -dice Rapoport- la actitud actual respecto al diseño y al planeamiento hace que la pauta sea la familia blanca, de clase media, compuesta por los padres y dos hijos, tipificada por la publicidad. Ello deja fuera a millones de personas que tienen unos valores diferentes y no encajan en esa etiqueta, aunque estas diferencias subculturales sean de una gran importancia",⁵¹ ya que los que quedan "fuera" se ven en la necesidad de acceder a viviendas así diseñadas. Asimismo, la autonomía (que puede ser de diferentes características desde relativa a absoluta) entre el Diseño y la Materialización en estos procesos incide (directamente no sólo en el lenguaje de la

⁵¹ Rapoport, A. op.cit. pp. 172.

comunicación a través del proyecto ejecutivo, sino en el grado de definición que requiere el objeto a construirse lo que implica poca o ninguna variación entre el objeto diseñado y construido.

Opuesta a lo anterior, la vinculación estrecha entre Diseño y Materialización supone que la retroalimentación que caracteriza al Diseño se prolongaría incluyendo a la Materialización lo que significa en primer lugar la posibilidad de un diseño más específico (en cuanto a más atención a la solución de detalles) y más diverso (entendido como menos estandarizado), en segundo lugar, y vinculado a lo anterior, la posible variación entre objeto diseñado y construido en atención a errores que pudieran existir en el diseño o a sugerencias y consideraciones de los usuarios.

El desarrollo anterior con respecto a los dos grupos no implica un juicio de valor referente a los mismos sino intenta ser meramente descriptivo, ya que ambas situaciones tienen consecuencias en otros planos que habrá que medir. Además ¿de qué manera podría en el caso de la producción masiva de viviendas tomarse en cuenta a los usuarios reales y por lo tanto su modo de vida?

Vale la pena resaltar por último que coinciden aparentemente, en el primer grupo, procesos de producción de vivienda con características tan diferentes en cuanto al motor o móvil de la producción. Si bien en este punto se avanzará al presentar el Cuadro No. 3, cabe señalar con respecto al Diseño que varían las interpretaciones que se realizan sobre el perfil estadístico ya que mientras en la Promocional Privada Capitalista el producto debe convencer para ser vendido, por lo que el arquitecto se atribuye decidir sobre qué les gusta a los usuarios, en la Producción Oficial Desvalorizada y el grupo señalado Autogestivo se debe producir el mayor número posible de viviendas por lo que se atribuye decidir sobre qué necesitan. Es necesario recordar aquí las reflexiones sobre la práctica arquitectónica del capítulo II para no atribuir incorrectamente a la voluntad del diseñador las actitudes descritas.

En tanto, en el grupo en que existe relación entre el usuario y el diseñador el tipo de relación es muy variable. En primer lugar, analicemos el proceso en que no interviene el profesional, la Autoconstrucción, y donde encontramos múltiples

modalidades que van desde la realización total de la vivienda por parte del usuario (lo cual es poco frecuente) hasta la colaboración o el encargo en todas o algunas de las etapas de producción de la misma. En la relación que se da cuando no participa sólo el usuario, existe un lenguaje común, fundamentalmente verbal, que puede o no traducirse en algunos casos a ciertas expresiones gráficas de un carácter diferente a la graficación (Esquematización) del proceso de diseño profesional; es un lenguaje no técnico, no especializado, que es posible porque es entre sujetos populares.

En el proceso Por Encargo existe igualmente una base común para establecer el lenguaje ya sea por la pertenencia de clase o porque a partir de su no ser populares existe una misma comprensión sobre el "ambiente ideal, el ambiente perseguido". En esta relación variarán la intensidad y los momentos del diálogo entre el diseñador y el usuario siendo el lenguaje gráfico y volumétrico la base del mismo, una vez transmitida la demanda concreta.

En cuanto al proceso Autogestión considerado en el segundo grupo, el tipo de relación puede darse en algunos casos de manera similar al Por Encargo,

existiendo sin embargo casos, que tienen una importancia cualitativa no cuantitativa, en los cuales el tipo de organización social (usuarios) y el tipo de profesional que se vinculan hacen necesaria la creación de un lenguaje común, tanto verbal como gráfico y volumétrico, a partir de una comprensión del proceso de diseño como de creación colectiva. En este tipo de procesos la relación se da a lo largo de la totalidad del mismo. ⁵²

La relación entre Diseño y Materialización en los casos del proceso de Autogestión que nos ocupa, varía desde la participación colectiva no sólo en el Diseño sino también en la construcción, hasta la contratación para la Materialización de una empresa constructora. En cualquier caso, sin embargo, la participación en la relación de retroalimentación entre Diseño y Materialización es constante.

⁵² Sobre diferentes tipos de experiencias en Diseño Autogestivo puede consultarse la tesis "LA PARTICIPACION EN LA PRODUCCION DE LA ARQUITECTURA POPULAR LATINOAMERICANA" de la Arq. María Eugenia Castro, octubre 1987.

Tipos de usuario final y sus relaciones con los agentes sociales que participan en los procesos de producción

Habiendo precisado en el Cuadro No. 1 cuáles son las características de las instancias analizadas para cada uno de los procesos de producción de vivienda, se propone un tercer cuadro que permita visualizar: el tipo y frecuencia de las relaciones entre los agentes de cada instancia de los procesos y el usuario final de los mismos, así como los tipos de usuario final que acceden a las viviendas que resultan de los diferentes procesos productivos. Estos grupos de usuarios serían los protagonistas en el momento de analizar el grado de modificación del objeto, avanzando así en la vinculación entre procesos productivos y el modo en que se da en éstos, el Proceso de Apropriación. En este 3er. cuadro, los usuarios fueron agrupados en primera instancia en no-populares y populares. La inclusión de los primeros se debe a que, como se planteó anteriormente, se presupone que la relación entre usuario final y los demás agentes se da de manera esencialmente diferente en la vivienda popular que en la que no lo es.

Por otra parte, a partir de la importancia que

tienen (como ya mencionamos) en la composición de los sectores populares las corrientes migratorias, proponemos una primera diferenciación de los mismos por el grado de integración o pertenencia al medio urbano de la Ciudad de México que se relacionará, generalmente, con el grado de organización social y la inserción o no en el mercado formal de trabajo de dichos sectores populares. Utilizaremos para su clasificación las categorías propuestas en las hipótesis:

- Migrantes recientes
- Transitorios (en proceso de aculturación)
- Urbanos

Intufeos que según las características del proceso de integración al medio urbano y del proceso de producción de la vivienda popular encontraremos probablemente los tres grupos en la vivienda autoconstruida, el segundo y el tercero en la que originalmente tenía otro uso o destino y sólo el tercero en la producida por autogestión y por producción estatal. Tomamos como tiempo de transición entre la migración y la "adaptación" un período de diez años,⁸³ en el que se produciría la aculturación.

⁸³ Larissa Lomnitz, op.cit.

En el caso de los usuarios no-populares se consideró suficiente agruparlos en:

NO POPULARES INDIVIDUALES:

entendiendo por éstos a los sectores que están en posibilidad de, y deciden, contratar individualmente los servicios de profesionales del diseño arquitectónico para el proyecto y construcción de su vivienda unifamiliar.

NO POPULARES COLECTIVOS:

Se considera en este grupo a aquellos que tienen la posibilidad material de elegir libremente en el mercado su vivienda con una intención de habitar colectivamente (condominios, privadas, etc.); así como en contados casos agruparse para contratar en forma colectiva los servicios de profesionales para proyectar y construir).

Dentro de los usuarios populares proponemos el siguiente agrupamiento dependiendo de su grado de organización y el origen de ésta, que suponemos estrechamente relacionado con la clasificación de acuerdo al grado de inserción al medio urbano de la Ciudad de México:

POPULARES INDIVIDUALES:

se incluye en este grupo a los individuos (familia) cuya pertenencia a algún grupo o comunidad, de existir, no se relaciona con ninguna de las etapas que constituyen el proceso productivo de la vivienda.

POPULARES GRUPOS NO ORGANIZADOS:

son aquellos individuos quienes no están organizados para la producción de sus viviendas pero que colectivamente pueden resolver en forma puntual algunos de los momentos de su producción (por ejemplo: invasión de terrenos, compra de materiales, dotación de servicios, etc).

POPULARES GRUPOS ORGANIZADOS I:

se incluyen aquí a los grupos cuyos integrantes trabajan en una misma actividad por lo que la organización social preexiste y origina la organización que se da para la dotación de vivienda, adoptando para este fin alguna forma legal de asociación. Se considera dentro de este grupo a pequeños sindicatos.

POPULARES GRUPOS ORGANIZADOS II:

comprende a los grupos cuya organización surge en

torno al problema de dotación de vivienda para lo cual se constituyen en asociación civil, en alguna de sus múltiples formas y donde no todos sus integrantes trabajan en una misma actividad.

POPULARES GRUPOS ORGANIZADOS SINDICALMENTE:

entendidos como aquellos sectores donde la organización sindical es la que contempla la dotación de viviendas a sus integrantes a gran escala y que pueden tener incluso una empresa constructora propia o un cuerpo técnico especializado.

En el cuadro se presenta la interrelación entre los usuarios finales así definidos y los principales agentes que intervienen en los procesos de producción de la vivienda descritos en el Cuadro No. 1. Por esto se adoptó la siguiente escala de cuatro rangos típicos de relaciones:

a) ninguna;

b) mediada;

c) directa y

d) cuando el agente es el mismo usuario final.

En cuanto a los agentes se identifican los siguientes según la instancia en que intervienen:

- | agente | interviene en |
|---|-------------------------------------|
| 1. Agente de la producción_____ | control económico
directo |
| 2. Agente del diseño_____ | proceso de diseño |
| 3. Agente del control de la
construcción_____ | control técnico de la
producción |
| 4. Agente trabajador_____ | trabajo directo |
| 5. Agente proveedor de
materiales (insumos)_____ | control económico
indirecto |
| 6. Agente propietario del
suelo_____ | control económico
indirecto |
| 7. Agente suministrador
de créditos_____ | control económico
indirecto |
| 8. Agente de la circulación__ | circulación. |

CUADRO 3. TIPO DE USUARIO Y RELACIONES ENTRE AGENTES.

USUARIOS FINALES PROCESOS	NO POPULARES INDIVIDUALES RFTI		NO POPULARES COLECTIVOS MPC		POPULARES INDIVIDUALES PI		POPULARES GRUPO NO ORGANIZADO PGNO		POPULARES GRUPO ORGANIZADO I PGO I		POPULARES GRUPO ORGANIZADO II PGO II		POPULARES GRUPO ORG. SINDICALMENTE PGOS	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
POR ENCARGO	•	•	•	•										
PROMOCIONAL PRIVADA CAPITALISTA	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•
PRODUCCION OFICIAL DESVALORIZADA						•	•	•	•	•	•	•	•	•
PRODUCIDA PARA OTROS USOS QUE HOY SE RENTA O ES PROPIA						•	•	•	•	•	•	•	•	•
AUTOCONSTRUCCION						•	•	•	•	•	•	•	•	•
AUTOGESTION			•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•

AGENTES

- 1.- DE LA PRODUCCION
- 2.- DE DISEÑO
- 3.- DEL CONTROL TECNICO DE LA CONSTRUCCION
- 4.- DEL TRABAJO
- 5.- DE MATERIALES
- 6.- PROPIETARIO DEL SUELO
- 7.- SUMINISTRADOR DE CREDITOS
- 8.- DE LA CIRCULACION

TIPO DE RELACION

- | | |
|-----------|---|
| DIRECTA | ☒ |
| MEDIADA | ☐ |
| NINGUNA | ☐ |
| UNO MISMO | • |

Como se puede apreciar en el Cuadro No. 3, los tres procesos productivos donde las relaciones del usuario final con los agentes del proceso son más frecuentes, son aquellos donde, como se señaló en el Cuadro No. 1, el motor de la producción es el autosuministro de un valor de uso, Por Encargo, Autoconstrucción y Autogestión. Es en estos dos últimos procesos productivos, sin embargo, donde para los usuarios finales agrupados como Popular Organizados I y II las relaciones aparecen con la totalidad de los agentes del proceso. En la zona media del cuadro, para los procesos Promocional Privado Capitalista, Oficial Desvalorizado y Producida Para Otros Usos la única relación directa se da con el agente de la circulación ya sea en el mercado libre o a través de la asignación en el caso de la Oficial Desvalorizada. ²⁴

Cabe destacar que el único caso en que un grupo de usuarios populares no tiene relación más que con el agente de la producción y de la circulación en todos los procesos por medio de los cuales accede a la vivienda es el PGDS (Popular Grupo Organizado Sindicalmente).

²⁴ Un caso intermedio entre estas dos formas de circulación es la que se da a través del sistema de crédito para vivienda de interés social.

Por otra parte, como se puede ver en el cuadro, las viviendas a las que pueden acceder los distintos grupos de usuarios propuestos tienen su origen en más de un proceso productivo. De la misma manera los procesos producidos se dirigen, en general, a más de un grupo de usuarios. Salvo una excepción menor (Populares Individuales que adquieren vivienda Promocional Privada Capitalista) los usuarios populares, en general, acceden a vivienda producida por los cuatro últimos procesos que se presentan en el cuadro.

Desde el punto de vista de las relaciones que se establecen entre usuarios y agentes, destacan por el número de relaciones, como ya se señaló, los procesos de Autoconstrucción y Autogestión que llevan a cabo todos los sujetos populares salvo los sindicalizados, organizados en grandes sindicatos.

Dentro del proceso de Autoconstrucción las diferencias que se establecen entre los Individuales y No-Organizados con los grupos Organizados II se refieren fundamentalmente a la posibilidad de acceso a créditos ya sea para la producción total o para la adquisición de materiales.

Por otra parte, si bien en ambos casos el agente del diseño y de control de la construcción puede ser el mismo usuario, o bien el diseño y construcción puede ser el resultado de una relación directa con otro agente, en el primer caso (PI, PGND) este agente será, generalmente, un trabajador calificado de la construcción y en el segundo (PGDII) será más frecuente la participación de técnicos y profesionales.

En lo que se refiere, en el proceso de Autoconstrucción, a la relación con el agente propietario del suelo (6) es necesario señalar que el tipo de relación directa puede ser de muy diversa naturaleza, desde relaciones muy conflictivas -en el plano político o legal- hasta simples transacciones de mercado (mercado regular o irregular del suelo), siendo más comunes las primeras para el PGND.

En el caso del proceso autogestivo de producción de vivienda popular, que por definición involucra un cierto grado de organización para el autosuministro de vivienda, se presenta tanto el caso de relaciones múltiples y complejas del usuario con los agentes del proceso productivo (PGDI y PGDII) como la relación

exclusivamente en el plano del agente de la producción y la circulación cuando se trata de sindicatos que promueven la producción de viviendas para sus afiliados funcionando de manera similar a una organización estatal.

En este mismo proceso, en el caso de los Grupos Populares Organizados I y II la diferencia sustancial estaría referida a la posibilidad, en el primer grupo, del autosuministro del crédito proveniente de la organización social preexistente que puede o no haber sido reunido para este fin. La diferencia entre estos dos grupos de usuarios se encuentra en la alternativa que al proceso de autogestión enfrenta cada uno. Para los PGDI, cuando se trata de sindicatos pequeños, la alternativa consiste en recurrir, en condiciones menos favorables que los sindicatos de otra escala, a la vivienda de Producción Oficial Desvalorizada. Por el contrario la alternativa para los PGDI1 es la Autoconstrucción. Esto probablemente sucede con mayor frecuencia en los casos en que los integrantes del grupo no son propietarios regulares del suelo.

Finalmente, en cuanto a los usuarios No-Populares, las relaciones que éstos establecen no son

en ningún caso con la totalidad de los agentes del proceso. Podría afirmarse que el grado de protagonismo del usuario no-popular dependerá del nivel socio-económico-cultural de que se trate, ya sea porque mantiene una relación individual con el agente del diseño, en el caso de la construcción Por Encargo, porque se interprete correctamente su "perfil de usuario" o por el interés que el usuario tenga en el asunto. En el caso del Promocional Privado Capitalista la relación que se da entre el usuario y el agente de la circulación adquiere un carácter diferente cuando los usuarios que acceden a vivienda por este proceso son populares. Esto se debe a las limitaciones que caracterizan la posibilidad material de elección en el mercado, para estos últimos.

TIPOLOGIA PROPUESTA

VIVIENDA

VIVIENDA NO POPULAR

VIVIENDA POPULAR

POR
ENCARGO

PROMOCIONAL
PRIVADA
CAPITALISTA

PRODUCCION
OFICIAL
DESVALORIZADA

PRODUCCION
PARA OTRO
USO O
DESTINO

AUTOCONSTRUCCION

AUTOGESTION

NPI

NPC

PI

PGNO

PGOI

PGOII

POS

RECIENTES
TRANSITORIOS
URBANOS

RECIENTES
TRANSITORIOS
URBANOS

URBANOS

TRANSITORIOS
URBANOS

URBANOS

CAPITULO V

CONCLUSIONES

Consideraciones generales

A lo largo de estas páginas hemos visto las modalidades que se dan en cada uno de los procesos productivos de la vivienda y de la vivienda popular en particular, así como los agentes sociales que en ellos intervienen y la relación de los usuarios finales con el desarrollo de los procesos. Lo que se persigue con este análisis no es una comparación entre procesos en busca del "proceso ideal". Los procesos analizados existen y existirán todos y seguirán produciendo viviendas a las que accederán los sujetos populares. Desde el punto de vista que nos interesa, el grado de adecuación de dichas viviendas al modo de vida de los sujetos populares, creemos que el de este trabajo es un camino posible para ubicar en cada caso, aquellas instancias de los procesos que determinan lo anterior. En esta forma es factible identificar los orígenes de los elementos positivos y negativos que se observan en el consumo de las viviendas, es decir en el proceso de apropiación del objeto arquitectónico. Es en ese

sentido que como parte de las conclusiones trazamos las líneas generales de una propuesta para el estudio empírico del proceso de apropiación, última etapa de los diferentes procesos de producción de vivienda.

Esperamos que el esfuerzo de conceptualización, análisis y sistematización realizado a lo largo del trabajo sobre la vivienda popular y los diferentes procesos, aporte elementos que contribuyan a entender de un modo diferente a la vivienda popular en la medida en que significan un avance en el conocimiento y comprensión del fenómeno que nos ocupa. En el mismo sentido fueron elaboradas las reflexiones sobre el papel del arquitecto, fundamentalmente el que se vincula de alguna manera a la vivienda popular, que conforman la segunda parte de estas conclusiones.

Una propuesta para el estudio empírico del proceso de apropiación (consumo) en los diferentes procesos de producción de vivienda

Se propone aquí una forma de abordar al análisis particular de la última etapa de los procesos de producción que es el consumo, a través de las relaciones entre usuario y vivienda evaluadas desde las transformaciones que pueden darse en ésta última

durante este proceso de apropiación. Este análisis tiene como objetivo precisar si ha habido intención de modificación o no del objeto y si ésta ha tenido o no lugar, e inicialmente se propone evaluar lo anterior en función de la Organización espacial-Imagen formal de la unidad de estudio, la vivienda-comunidad.

Sin embargo, dadas las características de la participación de los usuarios en la obtención de la información necesaria para realizar lo anterior, es posible que los aspectos sobre los cuales se evalúa, cambien, se amplien o se organicen de manera diferente, igualmente podría modificarse la forma de presentar los resultados obtenidos sobre la relación sujeto-objeto, ya que exponerlos en un cuadro (para seguir con la línea metodológica de este trabajo) puede no ser, dado el caso, lo indicado.

Hechas las aclaraciones anteriores y como el trabajo de campo no se incluye en los alcances de este estudio trataremos en este capítulo, a manera de propuesta, el qué analizar y el cómo hacerlo.

En primer lugar, el trabajo de campo aspirará a ilustrar cualitativamente los fenómenos que nos ocupan y no a tener representatividad estadística, para lo

cual al seleccionar los casos para el estudio será suficiente con que representen los diferentes procesos de producción de la vivienda popular para cada uno de los grupos de usuarios que acceden a la misma. Es importante que se cuente con la posibilidad de tener acceso a la documentación (proyecto ejecutivo) en los procesos en que ésta exista.

Los aspectos que nos proponemos evaluar son, como se dijo:

- Organización espacial, y relacionados con ésta la Intensidad de uso y Número de espacios.
- Forma, y vinculados a ésta Volumetría y Acabados.

Los problemas asociados a los valores estéticos, materiales y sistemas constructivos estarían contemplados en los aspectos propuestos.

Se proponen además dos niveles (o modos de) lectura para el análisis. El primer nivel de lectura es entendido como el análisis que se hace desde un determinado esquema de lectura formal, es decir, desde nuestra formación académica y práctica, y que corresponde a la intencionalidad del habitar propuesto

para cada caso por parte de los diseñadores. Esto se hará sobre el proyecto ejecutivo u objeto según el proceso de que se trate.

El segundo nivel de lectura propuesto es el de los usuarios, la lectura que hacen desde la percepción, no entrenada, que inevitablemente está ligada al rechazo o aceptación del ambiente-espacio-vivienda donde realizan las actividades de la vida familiar y social.

Es la manera de relacionar estos dos niveles de lectura, significando desde el segundo los elementos que aparezcan en el primero, lo que nos permitirá ser consecuentes con la definición de la relación sujeto-objeto como indisoluble para evaluar así la intencionalidad de modificación y la modificación real.

Sintetizando lo anterior tendremos en los dos niveles de lectura lo siguiente:

PROPUESTA DE 2 NIVELES DE LECTURA

NIVEL ESTADO DE VIVIENDA POR MEDIO DE PARA EVALUAR

<p>1er.</p>	<p>COMO ERA ANTES DE SER CONSUMIDO</p>	<p>PLANOS EN LOS PROCESOS EN QUE SI HAYA</p> <p>RELATO Y ESQUEMATIZACION EN LOS PROCESOS EN QUE NO LOS HAYA</p>	<p>INTENCIONALIDAD DEL HABITAR</p>
<p>2do.</p>	<p>COMO ES ACTUALMENTE</p>	<p>OBSERVACIONES</p> <p>ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD</p>	<p>ADECUACION INTENCION INTENCIONALIDAD DE CONFLICTOS MODIFICACION DEL HABITAR DE LOS USUARIOS</p> <p>TENSIONES MODIFICACION REAL</p>

PROPUESTA DE 2 NIVELES DE LECTURA

NIVEL ESTADO DE VIVIENDA POR MEDIO DE PARA EVALUAR

<p>1er.</p>	<p>COMO ERA ANTES DE SER CONSUMIDO</p>	<p>PLANOS EN LOS PROCESOS EN QUE ^{SI} HAYA</p> <p>RELATO Y ESQUEMATIZACION EN LOS PROCESOS EN QUE NO LOS HAYA</p>	<p>INTENCIONALIDAD DEL HABITAR</p>
<p>2do.</p>	<p>COMO ES ACTUALMENTE</p>	<p>OBSERVACIONES</p> <p>ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD</p>	<p>ADECUACION INTENCION INTENCIONALIDAD DE CONFLICTOS MODIFICACION DEL HABITAR DE LOS TENSIONES MODIFICACION USUARIOS REAL</p>

Ahora bien, si lo que se persigue es conocer la manera en que se "resuelven" los conflictos generados por dos intencionalidades diferentes del habitar, en algunos procesos, y por la estática de las viviendas frente a la dinámica de vivir, en todos los procesos productivos, ¿de qué manera es factible realizar las entrevistas con los usuarios para recoger, en la forma más adecuada posible, la información necesaria?

Es probablemente David Canter ⁵⁵ quien con más profundidad trata todo lo referente a "la estructura y naturaleza de los sistemas conceptuales que forman parte de nuestro sentido de lugar" y el modo en que podemos entender y describir los mismos. ⁵⁶ A partir de la lectura de este autor ⁵⁷ y de experiencias propias y extrañas proponemos las siguientes como las líneas generales para diseñar una investigación de campo según nuestros objetivos.

En primer lugar, es necesario utilizar diversos métodos para que sea posible "formarse un consenso significativo de los sistemas cognoscitivos

⁵⁵ "Psicología de Lugar".

⁵⁶ "Psicología de Lugar" Nota del Editor.

⁵⁷ Recomendamos la consulta del mismo para ampliar, en caso de ser necesario, el punto.

generalizados que existen" ⁵⁵ entre los usuarios de los casos estudiados, entendiendo como "sistemas cognoscitivos" las formas en que conceptualizamos los lugares (que) son parte integral de nuestra interacción con ellos".⁵⁷

Para ello la entrevista será abierta ya que no creemos que un cuestionario o una encuesta sea el instrumento idóneo. Entendemos por entrevista abierta el diálogo directo con los usuarios. ⁶⁰ El mismo se mantendrá con el mayor número posible de miembros de la familia usuaria en cada caso, incluyendo a los niños, es decir no se hará a voceros o representantes. El hecho de que puede haber generaciones "nacidas" en las actuales viviendas y otras que no, puede arrojar información interesante sobre la transformación de los sujetos sociales vinculada al proceso de apropiación. Además se solicitará que dibujen, como parte de su descripción del lugar donde viven, todos los que así lo quieran, teniendo en cuenta respecto a este método que "los dibujos tienden a enfatizar en cierta forma los caminos y a excluir las partes que son especialmente

⁵⁵ Canter, David op.cit. pp. 47.

⁵⁷ Canter, David; op.cit. pp. 25.

⁶⁰ Se pueden consultar al respecto las alternativas de métodos de investigación no formales publicadas por el CREFAL.

difíciles de dibujar o localizar".

Paralelamente a lo anterior se realizará (por parte del investigador) una descripción del sistema que se analiza examinando, por ejemplo, la distribución del mobiliario, siendo ésto lo que se menciona como OBSERVACION en el 2do. nivel de lectura.

Se hace necesario a continuación identificar, con la información recopilada, las unidades de que están compuestos los "sistemas cognoscitivos", obteniendo así la conformación, límites, ubicación y descripción de la vivienda y la comunidad en cada caso. Es importante señalar que no se busca homogeneizar criterios sino por el contrario tener una visión de qué lugares contribuyen más al sistema. Una vez identificadas las unidades, es necesario aclarar de qué manera se interrelacionan.

Por último y para entender los dos puntos anteriores, identificación de unidades e interrelación de las mismas, es necesario saber que sienten hacia esos lugares las personas. Lo que se intenta es no sólo definir cuáles son las unidades de significación espacial sino también cuáles son sus atributos.

Creemos que es posible realizar estas evaluaciones

a partir de la idea, que se maneja en el libro de Canter, acerca de que las personas "saben" en relación a determinada "variable ambiental" cuál es el ideal de la misma. Recordemos la idea de Rapoport acerca del "ambiente perseguido o ideal". Esto significa que "puede pedirse a las personas que indiquen el nivel actual de una variable ambiental particular en relación con el extremo potencial de esa variable". Es decir a qué distancia se encuentran del "satisfactor" y cuál es el extremo inferior de la misma variable. Esos extremos potenciales son los que se determinarán según lo que ellos consideren como atributos importantes de determinados espacios. Es indudable que deben precisarse con claridad, entre el investigador y los usuarios, el significado de los términos que definen los atributos.

¿Qué es lo que evaluaremos finalmente? Se evaluarán, en función de nuestros objetivos, las modificaciones ya sean reales o intencionales que hayan tenido lugar sobre, como propusimos tentativamente, la organización espacial-imagen formal. Ahora bien, de las características de la investigación se desprende que estos puntos propuestos y su relación con volumetría, acabados, número de espacios e intensidad de uso, pueden estar sujetos a modificación, o sea que

se pretende construir con los usuarios los puntos a evaluar a partir de las descripciones que ellos mismos proporcionen de sus viviendas.

Una vez evaluada la relación sujeto-objeto la información obtenida para cada caso deberá cruzarse con el análisis del desarrollo del proceso productivo que le dió origen para ubicar en éste las instancias responsables de los aspectos positivos o negativos que surjan de la evaluación.

El rol del arquitecto

De alguna manera dentro de la formación y la práctica tradicional y con las características que se apuntan en el capítulo II sobre las concepciones que se manejan en las mismas, a los arquitectos se les atribuye una función social, la de un prestador de servicios a la comunidad a través de la "satisfacción de las necesidades de los usuarios" por medio del diseño de objetos arquitectónicos, actividad en la que como "creador de formas" encontraría la realización personal en la "creación artística". Este puede no ser sólo el discurso vigente acerca del papel que le toca en la división social del trabajo sino el concepto que

el arquitecto tiene de él mismo y la actividad que desarrolla.

Sin embargo, al ubicar la actividad del diseñador dentro de un proceso social más complejo (tanto como lo es la realidad) al final del cual el usuario se encontrará realizando sus actividades, en nuestro caso las relativas a la vivienda, en el objeto producido, "las necesidades que se satisfacen" son a la luz del análisis de los procesos productivos las de los que desencadenan y controlan los mismos y que pueden coincidir o no, en el objeto final, con las de los usuarios.

Entonces cabría preguntarse ¿para quién trabaja el arquitecto? En función de lo visto en estas páginas y dependiendo del tipo de proceso en que participe podría trabajar, a grandes rasgos, ya sea para el capital, para el Estado o para los usuarios.

Como mencionamos en el capítulo IV, en el análisis del proceso de diseño, esto último no tiene que ver, en general, con la voluntad individual del arquitecto, sino con una realidad económica y social y el lugar que como miembro de una clase ocupa en la sociedad. No es desde su ser arquitecto, en todo caso, como puede

cambiar su propia situación, sino desde su ser hombre y como tal político.

Si profundizamos en el "para quién trabaja", encontraremos instancias cualitativamente diferentes en cómo y con quién lo hace. Es substancialmente distinto, por ejemplo, trabajar para los usuarios o hacerlo con ellos.

Por otra parte, nuestra concepción sobre la necesidad de participación de los usuarios en la producción de sus viviendas y comunidad, tiene que ver no sólo con el interés en éstas como hechos arquitectónicos sino en los sujetos populares como sector social. En ese sentido es conveniente aclarar que no creemos que las tendencias populares (entendidas como todo lo que proviene de) son necesariamente buenas por el solo hecho de ser populares, ya que ésto sería caer en las visiones romanticistas, que criticamos en el trabajo, y por qué no populistas; no olvidemos la acción constante de la política cultural ideológica destinada a su adaptación al orden social existente.

En cuanto a las modas e innovaciones, nuestra actitud tiene que ver más con la prudencia y el respeto. Esto es, que asociamos más los dictados de la

"moda internacional" arquitectónica con la tendencia a la uniformización del "buen gusto" por parte de la clase dominante, que con innovaciones que realmente signifiquen mejoras sustanciales en el problema que nos ocupa. O lo que es lo mismo, no creemos que lo nuevo, el cambio, sea bueno por ser nuevo y diferente.

La prudencia y el respeto de que hablamos podrían traducirse en un interés profundo por los valores de una arquitectura nacional vinculada a una arquitectura latinoamericana, valores que creemos deben ser preservados y rescatados, las "tradiciones" en arquitectura popular tienen mucho que enseñarnos en todo sentido. ⁴¹

Teniendo en cuenta lo que hasta aquí hemos tratado, ¿de qué manera pueden coexistir en el desarrollo de una práctica arquitectónica vinculada a los sectores populares estas preocupaciones fundamentales?

No pretendemos dar en estas páginas una respuesta a esto. Es el reto actual para muchos arquitectos

⁴¹ De sumo interés fueron las conferencias que tuvieron lugar en el curso "Tradición y seguridad en el diseño antisísmico" coordinado por el Arq. José Avila en la Unidad de Posgrado de Arquitectura. Agosto 1986.

interesados en las mismas cuestiones que impulsaron a escribir este trabajo. Sin embargo, mientras continuemos avanzando en el conocimiento del fenómeno que nos ocupa y preocupa, quizá podamos construir con los sujetos populares y no para ellos caminos posibles para conocer cuál es nuestra vivienda y en ese sentido poder participar concientemente en su producción.

BIBLIOGRAFIA

1. REFERENCIAS.

- Bazant, Jean. et.al. "Tipología de vivienda urbana. Análisis físico de contextos urbano-habitacionales de la población de bajos ingresos en la Ciudad de México", México, ed. Diana, 1978.
- Canter, David. "Psicología de lugar. Un análisis del espacio en que vivimos", México, Editorial Concepto, S.A., 1979.
- Castro, Maria Eugenia. "La participación en la producción de la arquitectura popular latinoamericana", tesis para obtener el grado de Maestría en Investigación y Docencia, México, UNAM, Octubre 1987.
- Cerasi, Maurice. "La lectura del ambiente", Buenos Aires, Ed. Infinito, 1977.
- Connolly, Priscilla. "Evolución del Problema Habitacional en la Ciudad de México". en "La Vivienda Popular en la Ciudad de México". Instituto de Geografía, México, UNAM, 1985.
- Foster, George M. "Las culturas tradicionales y los cambios técnicos", México, Fondo de Cultura Económica, 1980.
- García Canclini, Nestor. "Las culturas populares en el capitalismo", México, Ed. Nueva Imagen, 1982.
- Garza, Gustavo y Schteingart, Marta. "La acción habitacional del Estado en México", México, El Colegio de México, 1978.
- Jaramillo, Samuel. "Las formas de producción del espacio construido en Bogotá" en Pradilla, Emilio (coord.) "Ensayos sobre la vivienda en América Latina", México, UAM-Xochimilco, 1982. pp. 150-212.
- Landa, Horacio. "Planteamientos para una política de vivienda en México", México, CIDIV No.5, INDECO, 1976.
- Lomnitz, Larissa A. de "Cómo sobreviven los marginados", México, Ed. Siglo XXI, 1973.
- Márquez, Carlos y Peres, Wilson. "Problemas de la relación estado-economía. Propuestas a partir del análisis económico de las empresas estatales y del

patrón salarial en México" en Vega, J.E. (comp.) "Teoría y Política en América Latina", México, CIDE, 1983.

Moreno Toscano, Alejandra. "México" en Richard M. Morse "Las ciudades latinoamericanas, vol. 2. Desarrollo Histórico", México, Septiembre, 1973.

Ortiz, Victor M. "La casa, una aproximación", México, UAM-Xochimilco, 1984.

Portelli, Hugues. "Gramsci y el bloque histórico", México, Ed. Siglo XXI, 1973.

Pradilla, Emilio. "Desarrollo capitalista dependiente, clases sociales y arquitectura en América Latina" en revista Arquitectura Autogobierno No. 10, Facultad de Arquitectura, México, UNAM, 1979.

Pyatok, Michel y Weber, Hanno. "Participación en diseño habitacional" en Revista Arquitectura Autogobierno No. 9, México, UNAM, 1978.

Quijano, Anibal. "La formación de un universo marginal en las ciudades de América Latina" en Castells, Manuel (comp.) "Imperialismo y Urbanización en América Latina". Barcelona, G. Gili, 1973.

Rapoport, Amos. "Vivienda y cultura", Col. Arquitectura y Crítica. Barcelona, ed. G. Gili, 1972.

Renovación Habitacional Popular en el D.F. "Síntesis de la memoria del programa octubre 1985-marzo 1987", México, D.D.F., Renovación, SEDUE, 1987.

Rudofsky, Bernard. "Constructores prodigiosos. Apuntes para una historia natural de la arquitectura", México, Editorial Concepto, S.A., 1984.

Shoenauer, Norbert. "6.000 años de habitat. De los poblados primitivos a la vivienda urbana en las culturas de Oriente y Occidente", Col. Arquitectura. Perspectivas, Barcelona, ed. G. Gili, 1984.

Shutter, de Anton. "Una acción metodológica para la educación de adultos", Patzcuaro Michoacán, México, Ed. CREFAL, 1985.

Signorelli, Amalia. "Integración, consumo, dominio: espacio y vivienda en la perspectiva antropológica" en Coppola Pignatelli, Paola (coord.), "Análisis y diseño de los espacios que habitamos", México, Ed. Concepto,

1980.

Valencia, Enrique. "Sociedad de clase-ciudad de clase", Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, CEL UNAM, 1978.

2. OTROS TEXTOS CONSULTADOS.

Bejar Navarro, Raúl. "El mexicano. Aspectos socioculturales y psicosociales", México, UNAM, 1986.

Bleger, José. "Psicología de la conducta", Buenos Aires, Ed. Paidós, 1984.

Canter, David. "Psicología en el diseño ambiental", México, Ed. Concepto, S.A., 1978.

Coplamar. "Necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000. Vivienda", México, Siglo XXI editores, 1982.

Coppola Pignatelli, Paola. "Análisis y diseño de los espacios que habitamos", México, Ed. Concepto, 1980.

García Bellido, Javier y González Tamarit, Luis. "Para comprender la ciudad. Claves sobre los procesos de producción del espacio", col. Hacer la ciudad, Madrid, Ed. Nuestra Cultura, 1974.

Margulis, Mario. "La cultura popular. en Stavenhagen, Rodolfo et. al. "La cultura popular". La red de Jonás, México, Premiá Editora, 1982.

Moreno Toscano, Alejandra. "La ciudad final" en revista FA No. 2 Documentos, Facultad de Arquitectura, México, UNAM, 1986.

Morse, Richard. "Las ciudades latinoamericanas", vols. I y II, México, SEP-SETENTAS, 1973.

Uniquel, Luis y Necochea, Andrés (selecc.). "Desarrollo urbano y regional en América Latina. Problemas y políticas", México, Fondo de Cultura Económica, 1975.